poco de piedra vezal. Auianla embiado vna muy grande la enfermera, quiso partir vn poco, y darsela. Luego que la tomò en la mano, parecia la temblaua todo el cuerpo con vna auersion grande de darsela, y no era posible vencer esta repugnancia. En fin, nuestro Señor que cuidaua desta vida, que se gastaua tan en seruicio suyo, hizo que la enfermera se resoluiesse en no darsela, hizo algunas experiencias, que mostrauan, que alli auia algun daño. Lo mismo hizierõ los Medicos, y hallaron era veneno, como lo afirmò vno dellos, de toda satisfaciõ. No quiso nuestro Señor que careciesse la Venerable Madre, de los trabajos que se padecen en las fundaciones, donde no estan las cosas assentadas; mas el grande amor de Dios la hazia passar, por todo gustosa, y alentadamente.

CAPITVLO. IIII.

Passan las Religiosas al nueuo Conuento.

QVATRO Años, y cinco meses estuuieron las Religiosas en la casa del Tesoro, en este tiempo se puso en perfeccion el edificio del nueuo Monesterio con la prisa que daua la piedad del Rey. Señalòse dia en que passassen, fue a los dos de Iulio del año de mil y seiscientos y diez y seis, festiuidad de la Visitacion de nuestra Señora, por auer recibido en este dia la santa Reyna particulares fauores de nuestro Señor, como se hallò escrito en vn papel suyo, para su Confessor.

A veinte y nueue de Iunio, dia de los Principes de la Iglesia, San Pedro, y Sã Pablo, consagrò el Altar mayor del nueuo Monesterio, el Santo don Fray Alexo de Meneses, de la Orden de Sã Agustin, Arçobispo de Braga, en el Reyno de Portugal, colocò en el vna Reliquia de Santa Margarita. Assistio el Rey, el Principe, y Princesa, y los Infantes, las Damas, Titulos, y Señores de la Corte. Hizo el oficio la Capilla Real, durò tres horas, por la gran solenidad con que se celebrò el acto.

Mãdò el Arçobispo de Toledo de ordẽ del Rey, q̃ se guardasse por fiesta el Sabado, dos de Iulio, solo por aquel año; porque la traslacion fuesse mas solemne. Hizose vn palenque desde la casa del Tesoro al Monesterio, para defensa de la gente, y coches: El espacio no es grãde; mas recogiose el adorno de manera, que hiziera vistoso vn gran distrito. Colgòse de vna, y otra parte, de las mejores, y mas ricas tapicerias del Rey, la de Tunez, Apocalipsis, y el Rey Ciro; y otras de igual nombre. Hizieronse seis Altares, fue el primero del Duque de Vzeda, tan rico, y adornado como pedia la ocasion; lleuara la admiracion de todos a no seguirse el del Duque de Lerma, q̃ salio lucidissimo. A los dos lados del portico competian dos Altares, vno de la Condesa de Valencia, el otro del Duque de Peñaranda, esmeraronse en el adorno, y grandeza. A los dos lados de la Iglesia, ocupò el vno otro Altar que en nombre del Rey compuso su Guardajoyas, conforme a la grandeza, y deuocion del dueño. Al otro lado el Conuento de San Felipe, y Condesa de Barajas, pusierõ en su Altar vna Imagen de San Agustin de bulto, muy adornada de joyas, y vna figura de la Reyna muy al viuo, que arrodillada entregaua las llaues de su Conuento al Santo: En estos seis Altares compitio la curiosidad con la riqueza, y cada qual mostrò el amor, y voluntad que tuuieron a la Reyna en vida, y que no se auia acabado con la muerte.

Aquella tarde embio su Magestad a la Priora con su Guardajoyas, vn rico palio de brocado blanco hecho para esta ocasion, que oy sirue en el Monesterio. Vna Imagen de nuestra Señora de Monteagudo, colocada sobre vn tabernaculo de Euano, labrado con gran primor, en cuyo pedestal, y cornisa estan esparcidos muchos obalos de cristal con singulares reliquias: embiòle la sereniss-

ſima Infanta Doña Iſabel deſde Flãdes: vn Relicario, hechura de vn piramide, guarnecido de oro, y piedras, y dentro vna canilla con ſu pie de Santa Margarita, con certificacion de ſu certeza, es pieça marauilloſa.

Colgòſe vn patio grande que auia en el Conuento del Teſoro, con ricas tapicerias; en el hizo vn Altar el Patriarca don Diego de Guzman, de grande adorno. A las dos de la tarde vinierõ los Capellanes de honor, de ſu Mageſtad, y ſacaron el Santiſsimo Sacramento de la Igleſia del Teſoro, y le paſſaron al Altar del Patriarca, donde eſtuuo deſcubierto con muchas luces, en vna Cuſtodia de criſtal, y oro, de gran precio, que oy tiene el Conuento.

A las ſeis de la tarde vino ſu Mageſtad cõ ſus hijos, por vna puerta que por el paſſàdiço entraua en el Conuento. A eſta hora partio la Proceſsion; fue general, diſcurrio deſta manera. Dieronla principio todas las Religiones numeroſas, con ſus Cruces, como en las mas ſolemnes: la Orden de San Aguſtin eſtaua en el Moneſterio nueuo, para recibirla. Deſpues de las Religiones fue el Cabildo de la Clerecia de la Villa, cõſta de los Curas, y Beneficiados de las Parroquias; ſeguia la Capilla Real cõ ſu Cruz, y todos los Capellanes de honor, vno cõ capa lleuaua la Reliquia de Santa Margarita, otro la Imagen de nueſtra Señora, que embiò la Señora Infanta. Siguieronſe las Religioſas con ſus habitos negros, cubiertos los roſtros con ſus velos, iban de dos en dos autorizadamente, acompañadas. A la Priora que iba en el vltimo lugar, lleuaua en medio el Duque de Lerma, y el Cardenal Trejo a la Supriora, y demas Religioſas; los Arçobiſpos de Santiago, Braga, Zaragoça: los Obiſpos de Cuenca, Oſma, Salamãca, Valladolid, Leon, y otro de Alemania; y los Confeſſores del Principe, y Princeſa, y los Infantes. Deſpues iba el Palio de brocado, dentro el Señor del cielo, y tierra en la Cuſtodia de criſtal; lleuauan las varas Capellanes de honor, las andas Sacerdotes reveſtidos; ſeguia el Patriarca de las Indias don Diego de Guzman, que hizo el Oficio eſte dia, de Pontifical, con todos los Miniſtros ordinarios, con capas ricas. Inmediatamẽte el Principe entre los dos Infantes ſus hermanos; luego el Rey, con aquella ſeueridad apacible, y mageſtad con que aparecia en eſtos actos. Seguiale la Princeſa en medio de las dos Infantas, Maria, y Margarita, todos con velas encendidas, y notable gala; por los lados Mayordomos, y Grandes. En ſeguimiento de la Princeſa, y Infantas, iban las Camareras, Ayas, Señoras de honor: las Damas con el adorno, y riqueza que oſtentã en eſtas ocaſiones; cerraua la guarda de los Archeros, muy lucida; y por los lados por todo el diſtrito de la Proceſsion las dos guardas, Eſpañola, y Tudeſca. Caminaua la Proceſsion con vn decente eſpacio; cantando la Capilla motetes, y villancicos en los Altares. No es neceſſario aſſegurar el concurſo; con menor ocaſion ſe ſuele juntar la Corte.

Llegò la Proceſsion a la Igleſia, eſtaua en ella vn hermoſo Altar, compueſto por el cuydado, y religion de las Mõjas que embiaron el adorno de ſu mano. Entrò el Santiſsimo Sacramento por ſu caſa, con la mageſtad, y acompañamiento que hemos viſto; puſieronle ſobre vn bufete, cubierto de vn paño rico de brocado, cantarõ vn motete, y villancico en alabança de los Fundadores: encerròſe el Santiſsimo Sacramento en ſu Cuſtodia, arrodillado el Rey, y todos los que le ſeguian. Deſpues ſu Mageſtad mandò llamar a la Priora, y Monjas, para que entraſſen en ſu Conuento. Acompañòlas con ſus hijos, entraron por vna puerta que de la Igleſia ſalia, por vna capilla al Clauſtro, auiala hecho la Condeſa de Miranda, con vna Imagen de nueſtra Señora de Loreto, que fue la primera que tomò poſſeſsion del Moneſterio.

Entrò ſu Mageſtad, y Altezas, las Religioſas, Señoras de honor, y Damas; man-

mandò el Rey entrassen los Perlados. Estauan en el Claustro esperando gran numero de Señoras Tituladas, y Grandes, y todas acompañaron a las Religiosas hasta el Coro donde hizierõ oracio. Su Magestad, y Altezas se fueron a su Palacio, y los de mas les siguieron hasta otro dia.

Regozijòse la noche con luminarias, y fuegos: fue la grandeza deste dia la mayor que deste genero se ha visto en nuestros tiempos.

El dia siguiente, Domingo tres de Iulio, boluio su Magestad, y Altezas, y todos los que acompañaron la Procesiõ. El Rey estuuo en la Iglesia en su cortina. Assistieron el Nuncio de su Santidad, Perlados, Grandes, Embaxadores, Mayordomo del Rey, sus Capellanes; todos en sus lugares: los Principes, y Infantes, y las Damas entraron en el Conuento, estuuieron en la Tribuna. Celebròse con Missa de la Dedicacion de la Iglesia, hizo el Oficio de Pontifical el Arçobispo de Santiago, como Perlado del Conuento. Predicò el P. M. Fray Iuan Marquez, de la Orden de San Agustin, Catredatico de Visperas de Theologia de la Vniuersidad de Salamanca, Predicador del Rey, Calificador del Santo oficio. Estuuo el Santissimo Sacramento descubierto. Sus Altezas quedaron à comer en el Conuento, el Rey en su Palacio. Boluio a la tarde, y salio el Conuento a recibirle como a Patron, y assistio el Principe como sucessor en el Patronazgo, acompañò al Santissimo Sacramento hasta que le encerraron.

El Miercoles siguiente se hizierõ las honras de la Reyna Doña Margarita Fũdadora; assistio el Rey en el Coro de las Monjas, hizo el Oficio el Arçobispo de Burgos, Dõ Fernando de Azebedo, Presidente de Castilla; predicò segunda vez el P. Geronimo de Florencia, estimado grandemente de los Reyes. Los nueue dias siguientes fuerõ las Religiones por su orden à hazer las honras de la Reyna. Vino tambien la Religiõ de los Padres de la Compañia de Iesus, como tã obligados de la Reyna; tuuo su Confessor de ella, el Padre Ricardo Saller, varon de gran bondad, y mucho espiritu.

CAPITVLO. IV.

Descripcion de la Iglesia, Porticos, y Sacristia del Real Conuento de la Encarnacion.

EN EL Sitio que diximos, se leuãtò esta gran fabrica. Colocòse la Iglesia en parte conueniente, dexando al medio dia el Conuento, con q̃ le quedò el cielo descubierto, desembaraçado el ayre; vista dilatada por los Payses amenissimos que se gozã por aquella parte: A la del cierço los edificios que despues diremos.

Entrase a la Iglesia deste Real Conuento, por dos gradas, a vn atrio quadrado de muy buena proporcion, q̃ le guardan vnas rejas de hierro leuantadas, que rematan en puntas, hazẽlas fuertes vnos pedestales, y volas de piedra de la misma altura, desde la plaça espaciosa del Oriẽte, que autoriça todo el edificio.

Adornan al atrio tres lados, la Fachada principal del Templo, a su mano derecha en medio, ay vna portada de piedra biẽ labrada, por donde se entra a la Porteria, y Torno: adelante entraremos por ella: En el lado de enfrente ay otra de la misma labor, y grandeza, por donde tiene entrada el quarto del Confessor: la delantera es toda de piedra de canteria. El primer cuerpo por donde se entra a vn portico, le forman tres arcos fuertes, que sustentan toda la Fachada. Sobre el arco de en medio, ay otro adornado de arquitectura, q̃ le cubre vn frontispicio de forma redonda, ocupa su campo la Historia del gran Misterio de la Encarnacion, de mas de medio relieue de marmol blanco de Genoua, es cosa perfectissima. Sus dos

lados acompañan dos ventanas con rejas embeuidas en la piedra, dan luz a vna Tribuna q̃ tienen ſus Mageſtades ſobre el portico, con viſta a dentro a la Igleſia, de que ſe hara mencion mas adelante. El tercer cuerpo tiene vna ventana en medio, que da luz a otra Tribuna; ſobre la Hiſtoria de marmol, que da nombre a la Igleſia; y a ſus lados, dos grandes eſcudos de las armas de la Reyna, de medio relieue del miſmo marmol blanco, tienen a la mano derecha las del Rey; la otra las de la Caſa de Auſtria, cercan eſtos eſcudos el Tuſon, y ſe cubren con la Corona Real. Remata toda eſta Fabrica vn frontiſpicio grande, que tiene por remate vna Cruz, y pedeſtales, y volas de canteria.

Por los tres arcos ſe entra al portico, es todo de canteria, en el eſtan tres puertas, la principal de en medio, que da entrada ordinaria a la Igleſia, y a los lados otras mas pequeñas, que ſe abren en ocaſiones de grandes ſolenidades.

La Igleſia tiene baſtante grandeza, y excelente proporcion, ſu adorno de arquitectura de Orden Dorica, y en ſu corniſamento guardò el Artifice ſus partes. Conſta de crucero, y Capilla mayor, y cuerpo, que la cubren bobedas, arcos, y formas; con todos los mas bellos adornos de la arquitectura. En ſus eſpacios a la parte del medio dia, a que eſtà el Conuento, tiene ventanas q̃ le dan baſtante luz.

En medio de la Capilla mayor, ſobre los quatro arcos torales, ſe leuanta vna cupula a lo Romano, grande, con ocho ventanas por donde recibe la mayor parte de luz el Templo; eſtan cerradas con piedras traſparentes en lugar de vidrieras, y en ſu adorno ſe guardaron todas las perfecciones del arte, que la hazen mas viſtoſa; cierraſe con vna media naranja, y linterna, de cuyo medio pende la lampara del Santiſsimo Sacramento.

Eſtà ſolada la Igleſia de marmol blãco, y pardo; y deſde ſu pauimento ſe ſube al presbiterio por cinco gradas del miſmo marmol pardo; eſtà ſolado del material que la Igleſia. A los lados del Altar mayor, al del Euangelio, en el miſmo presbiterio, eſtà la reja del Coro de las Religioſas, ocupa todo el arco; eſtà con todas las circunſtancias que piden las Conſtituciones. En frente en el lado de la Epiſtola ay otra fingida por la hermoſura, y delante eſtà la credencia, para el ſeruicio del Altar; y encima otra reja pequeña (correſponde a otra de en frente ſin vſo) cae a vna quadra con bobeda dentro del Conuento, donde a tiempos las Religioſas ſe recojen a exercicios, por eſtar apartada de la comunicacion, y dende alli oyen Miſſa, y viſitan al Santiſsimo Sacramento.

El Retablo es muy hermoſo, tiene en medio vn quadro grande de pintura, con la Hiſtoria de la Encarnacion, en que ſe adelantò a ſi miſmo Vincencio Carducho Florentin, varon inſigne, no ſolo en el pincel, ſino en la pluma; moſtrò con ambas coſas quan eminente fue en ſu arte, la Virgen hermoſa, y graue, y la paloma ſobre la cabeça; el Arcangel con capa de coro, y vn ramo de azuzenas en la mano; en la parte ſuperior vna gloria, donde al Eterno Padre acompañan multitud de Angeles alabandole; porque embiò ſu Verbo a veſtirſe de nueſtra naturaleza: A los lados deſte quadro forman el cuerpo principal del quatro colunas grandes de la orden Corintia; y entre las colunas dos nichos en que eſtan de vulto mayores q̃ el natural el gran Padre de la Igleſia Sã Aguſtin con Mitra, Baculo, y Capa Põtifical; y al otro lado Santa Monica ſu Madre, rodeada de rayos de plata, dorada la cabeça. El ſegundo cuerpo deſte retablo tiene en el medio vna caxa grãde en q̃ ſe puſo de bulto a Chriſto nueſtro Señor Crucificado, y ſu Madre Sãtiſſima, y S. Iuã Euãgeliſta de poco menos q̃

el

el natural. Acompañan a esta caxa vn adorno de arquitectura de dos colunas de la misma orden, y remata en la bobeda de la Iglesia vn frontispicio quadrado, en cuyo hueco està vna figura grande del medio cuerpo arriba de Dios Padre: y a los dos lados del Christo, en otros dos nichos que corresponden a los del cuerpo principal, otras dos figuras grandes de bulto, de Santiago nuestro Patron, y San Felipe: En los claros en la parte superior, y inferior de los nichos, y otras partes del retablo, estan pintados los principales passos gozosos de la vida de nuestra Señora. En el campo de los pedestales de las colunas, los quatro Euangelistas; y a los lados Santos, y Santas de la Orden de San Agustin. Los lados superiores rematan en dos escudos de armas de la Reyna, doradas, y estofadas de sus colores, como todo lo demas. Sustentan todo este retablo (como los colaterales) pedestales de marmol serpentino, y sus campos de jaspe brocatel.

La Custodia es muy hermosa, su forma ochauada, adornada de nichos, y colunas; en el campo de la puerta del Sagrario, està esculpido Christo nuestro Señor, de medio relieue. En los nichos de los lados San Pedro, y San Pablo. Rematase este primer cuerpo en vna varanda de valaustres, con ocho pedestales que sustentan ocho Angeles que tienen en las manos varios instrumentos musicos. En el medio del segũdo cuerpo en vna caxa pequeña nuestra Señora de bulto con su Hijo Dios en sus braços. Remata en vna media naranja; sobre la qual està de ordinario vn Niño Iesus vestido muy gracioso.

Los retablos colacterales, se componen de dos lienços grandes de pintura en arco por la parte alta, dos colunas de la Orden Corintia, que cargan sobre sus pedestales, reduzidos en dos cartelas de talla. Corona este lienço, y colunas su cornisamento, y el friso està enriquecido con diferentes cogollos de talla. Tienen por remate encima otro cuerpo quadrado, mas pequeño, guarnecido de pilastras, y terminos, que tienen por capiteles Serafines. Vnos Angeles de medio relieue, que sustentan el cornisamento alto. Encima de las colunas dos Santos de bulto.

El Altar del lado del Euangelio, es del glorioso Apostol San Felipe, muy anciano, mayor que el natural, en los lexos su martirio; y en el claro entre los pedestales dos Historias, de quando vencio a vn dragon, y fue açotado. En el lienço de arriba està pintado el martirio de San Lorenço, y las dos figuras de los remates, son San Esteuan, y San Vicente martir.

El lienço del colacteral de enfrente, es de Santa Margarita, triunfando de la brabeza de vn gran dragon, con vna Cruz en la mano. En el lexos su vltimo martirio, y en los campos de los pedestales de abaxo dos tormentos, que padecio esta santa antes de perder la vida. El quadro del remate, es el martirio de San Sebastian, y los Santos de bulto, San Nicolas de Tolentino, y San Guillermo de la Orden de San Agustin. La pintura destos dos Altares, no inferior a la del Altar mayor, es de lo mejor que hizo Vincencio Carducho, y se admira en esta Corte.

Vne estos tres Altares vna varanda de valaustres de bronce, de quatro pies en alto, que corre por delante de las gradas, y recoge los Altares colacterales, dilatando su espacio a la peana del Altar, y a dar passo. Embiòla desde Flandes la Señora Infanta Doña Isabel.

En el crucero de la Capilla mayor al lado del Euangelio ay vn valcon grande, en frente del colacteral, y tomase su entrada desde el medio del crucero, que es la Tribuna que tienen sus Magestades en esta Iglesia. Entrase à ella por el Claustro alto del Conuento, de que despues trata-

remos. Està pintada de azul, y oro de la miſma color la celoſia, y cortina de damaſco, y ſu gotera de terciopelo.

Debaxo deſte valcon eſtà el Coro de la muſica toma la parte del crucero en que eſtà el Altar de San Felipe; diuidele de la gente vna reja de valauſtres muy grueſſos, y bien labrados, dados de oro, y azul, coronado de mançanillas de bronce, tendra de alto ocho pies.

A la otra parte del crucero, ay otro valcon que correſponde al del Rey en la grandeza, y forma, en la mitad que cae en medio del crucero a la parte de la Epiſtola, eſtà el Organo que embio a eſte Conuento la miſma Infanta Doña Iſabel Clara Eugenia; ocupa el teſtero, y toda ſu bobeda, ſu traça es bella, y ſu materia de nogal, hermoſeanle diferentes adornos de talla, molduras, y figuras de diferentes virtudes, doradas, y encarnadas al natural; y parte de las molduras doradas, que le hazen hermoſo, y rico a la viſta; es pieça digna de quien la embiò, y deſte Templo. Dezia vn gran juyzio, que era pintura del Ticiano, y que no auia en Eſpaña otra ſemejante; alabanle mucho quantos entienden ſus primores.

En el otro medio valcon que mira al Altar mayor, en dias feſtiuos, y Oficios de la Semana ſanta, ſe ſuele dar lugar a los Cardenales, ò al Preſidente de Caſtilla, ò Arçobiſpo. Debaxo deſte valcon, y del arco que diuide la Capilla mayor del cuerpo de la Igleſia, eſtà el pulpito ſobre vna coluna grueſſa de hierro, pauonado, eſtimado, y pretendido de los mayores ſujetos de Eſpaña.

A los lados en medio del cuerpo de la Igleſia, ay en cada vno vna Tribuna baxa con ſu valcon de hierro ſin buelo a fuera, danle a Obiſpos, ò otros Perlados grandes en feſtas ſolenes, ò a mugeres de Grandes, ò Titulos, perſonas que por ſu calidad merecen eſte ſitio.

En los dos teſteros del crucero ſe gozan dos puertas grandes; la vna fingida para hermoſura, y correſpondencia de la fabrica, eſtà en el Coro de los Cantores. Al otro lado cerca del Altar de Santa Margarita; debaxo del organo, eſtà la otra por donde ſe da paſſo a la Sacriſtia, por vna pieça baſtante, que tambien da entrada por eſta parte a la Igleſia, con vna puerta grande que cae a la calle, que va al Colegio de doña Maria de Aragon. Deſde eſta quadra ſe entra en la Sacriſtia de los Capellanes. En ella ay vn cajon de nogal grande en que ſe viſten para dezir Miſſa, es de bobeda. En la pared en que ſe arrima el cajon, ocupa todo el lienço de la pared, vn hermoſo quadro de la parabola del combite que hizo vn Rey, y hallò a vn hombre ſin veſtidura de bodas, es de excelente viſta, por los trajes ricos de los combidados, y diferentes manjares de la meſa, y gala de los que ſiruen. Eſtà Chriſto nueſtro Señor de mas del natural, con Corona Imperial en la cabeça con vn manto preſo ſobre el pecho, y Angeles que le traen la falda; y la execucion de la expulſion en vn hombre que arrancan de la meſa deſarrapado, conuiniente pintura para el ſitio; la labor del marco no es inferior al pincel.

En vna pieça ſegunda, que ſe ſigue a eſta, muy capaz, ſe viſte el Capellan mayor, Confeſſor, y otras perſonas de quenta. En eſta pieça eſtà el Torno por donde ſe dan los ornamentos, y recado para el ſeruicio del Altar, y Culto Diuino, y lo demas que es neceſſario en la Igleſia. Tambien en eſta pieça eſtà el Confeſſonario de las Religioſas. Ambas Sacriſtias eſtà adornadas de pinturas deuotas, y dos retratos de los Reyes Fundadores.

Deſde la pieça del recibimiento de la Sacriſtia ya dicha, ſe manda la eſ-

escalera por donde se sube al organo, y valcon de los Perlados: cerca della ay otra por do se baxa a vna bobeda de pocos escalones donde se recogen los Predicadores el tiempo que aguardan para salir a la Iglesia.

Desde esta bobeda se entra al entierro, que ha pocos años se hizo, para los Capellanes, y criados de la casa, y deposito de personas ilustres. Toma todo el ancho, y largo de la Iglesia, començando desde el arco que diuide la Capilla mayor del cuerpo de la Iglesia. Es vna pieça grande con vnas formas de capillas a los lados, para hahazer los entierros conforme a las calidades de las personas. Recibe luz por debaxo de la puerta de los pies de la Iglesia.

Boluiendo al atrio por donde entramos, donde diximos auia dos puertas; la vna da entrada al quarto del Confessor; son vnos entresuelos muy buenos, y debaxo bobedas de seruicio, y todo lo necessario, para vna honrosa viuienda. Tiene vna puerta grande a la calle, que diximos ir al Colegio de doña Maria de Aragon, por donde se manda ordinariamente. Poco mas adelante, tiene puerta la casa del Capellan mayor, es capaz, y cae sobre el quarto del Confessor, y pieças de la Sacristia. Està a poca distancia la puerta de la Iglesia, por la pieça que diximos, es recibimiento a la Sacristia, y por ella entra el Capellan mayor, y la gente que cae à aquella parte.

Al otro lado del atrio està la puerta de la Porteria del Conuento, es vna pieça espaciosa: en la testera està el torno, y la puerta reglar cubierta con vn gran cancel cerrado de madera de Cuenca, y tablones de nogal, abrese en algunas ocasiones de entradas publicas, y para salir el Rey el dia del Otauario; de ordinario està cerrado, y solo se abre por vn lado que està pegado al Torno, de donde se da la llaue al Portero quando se ofrece el entrar. Al remate desta misma pieça, està vna puerta que da passo al Locutorio de afuera, que es bastante, con vna bobeda rasa, y al aposento de las hermanas de afuera, y casa del Mayordomo, y Contaduria, aunque desto se vsa pocas vezes, por tener puerta a fuera. Esta pieça tiene su principal entrada por vn a portada grande, que cae a la plaça que està delante del Conuento, que tiene correspondencia à otra puerta sin vso, que tiene en la misma parte el quarto del Confessor. Està en medio el atrio con sus gradas, verjas, y pedestales. Damos fin a esta descripcion, por la parte que empeçamos.

CAPITVLO. V.

Describese lo interior del Conuento, Claustros, alto, y baxo, y Capillas.

LA PVERTA Reglar, que diximos estaua guardada por la parte de afuera con vn gran cancel cerrado, es muy alta, y bien labrada, tiene diferentes llaues, abrese en ocasiones precisas, tiene por mayor decencia por la parte de adentro vna mampara algo apartada, que cubre gran parte de la Porteria. Esta es vna pieça quadrada de buena proporcion: a vn lado de la puerta està el Torno, al otro el Locutorio, con todas las circunstancias que piden las Constituciones, de rejas, puntas, y rallos, y demas pertrechos; que casi la voz defienden; la vista imposibilitan: por esta misma quadra tiene entrada vn jardin muy saçonado, con quadros de variedad de frutas, y flores, en medio vna fuente de marmol; està debaxo del quarto que en el Conuento tienen sus Magestades. A este Vergel tiene vna puerta ventana el Capitulo, de que despues hablaremos.

Encima de la puerta reglar està vn

gran quadro de Ieſus Maria Ioſeph,como guardas de la caſa. Acompañanle a los lados otros dos,vno del Niño perdido,otro de la adoracion de los Reyes. En frente de la entrada del jardin, que queda dicha,eſtà vn retrato de la Madre Mariana de San Ioſeph, ſu Fundadora, muerta en las andas. En frente de la puerta reglar,y al lado de la del Clauſtro,eſtà vna bella pintura de todas las Religiones que militan debaxo de la Regla del gran Doctor de la Igleſia San Aguſtin, Padre del Conuento:diola el Rey fundador,es muy curioſa. Cerca deſte quadro,encima de la puerta del Clauſtro eſtà vna Imagen de la Encarnacion, de muy buena pintura.

Deſta pieça de la Porteria ſe entra inmediatamente al Clauſtro baxo: Su forma es quadrada de quatro anditos, que ſe forman de ſiete arcos cada vno; las formas dellos eſtan cerradas con marcos de vidrieras;y de alli a baxo cõ cortinas para defenſa de los temporales;tienen ſus antepechos, que vno, y otro es de canteria,por dõde ſe deſcubre el medio deſte Clauſtro;eſtà ſolado de la miſma materia, hermoſeanle ſu eſpacio la mayor parte del año,tieſtos de diferentes frutas,naranjos,limones,y otros que hazen vna viſta apacible,y dan muy ſuaue olor. Las bobedas dellos, diuiden diferentes faxas, y compartimientos,es el ſuelo de ladrillos, y azulejos pequeños.

Las paredes tienen correſpondencia a los arcos; eſtos eſtan adornados de quadros de pinturas, con ſus molduras doradas,que ocupan todo ſu campo, q̃ ſon de toda la vida de Nueſtra Señora,y Paſsion de Chriſto Redemptor nueſtro, de figuras del tamaño del natural de mano de vn gran pintor Romano;diolas el Cardenal don Antonio Zapata,al habito de ſu ſobrina la Madre Maria del Nacimiento.

En el primer arco inmediato a la Porteria que cae a la mano derecha,y lado de la Igleſia,eſtà vna viſtoſa capilla que llaman del Cordero, hecha à deuocion de la Madre Aldonça del Santiſsimo Sacramento;la forma del arco de la entrada della,es todo de vidrieras guarnecidas en vn marco dorado. Eſtà la bobeda hermoſeada con excelente pintura, toda dorada con variedad de fruteſcos de colores. En la tarjeta de en medio eſtà pintado el Eſpiritu Santo,deſpidiendo rayos de reſplandor: en los quatro rincones ay quatro eſcudos relevados,y en el campo azul, Alleluyas con grãdes letras de oro;en los lados de los arcos colaterales,eſtà en vno San Clemente; y en el otro Santa Ines, ambos con ſus corderos. Su retablo en arco, es grande, ocupa todo el hueco de la pared de enfrente de la reja. La pintura es la viſion de San Iuã Euangeliſta en el Apocalipſi, del Cordero que eſtà ſobre el libro cerrado con ſiete ſellos,lamparas,trono, y los quatro animales, y veinte y quatro ancianos,y San Iuan entre muchos Santos,eſcriuiendo;es muy viſtoſa eſta pintura,eſtà guarnecida cõ vn viſtoſo marco dorado. En el Altar ſobre vna grada eſtà de talla vna vrna de particular labor; en ella vn trono de nubes,adornado con piedras guarnecidas que le enriquecen;eſtan en el tres Angeles muy graciоſos,releuados con inſtrumentos muſicos en las manos,de plata dorada; eſtà el trono de nubes ſembrado de roſtros de Seraſines; en el remate eſtan de talla ſeis hermoſos Seraſines,tres por vna parte, y tres que les correſponden; ſobre ellos vn gran libro cerrado con manecillas de plata eſmaltadas, ſobre el quatro coronas de lo miſmo; en ellas eſtà sẽtado vn hermoſiſsimo Cordero, de tal primor,que parece viuo, en vna mano algo eleuada,tiene vna Cruz, y vandera tambien de plata dorada,los ojos ſon de criſtal, y en la cabeça vna diadema de plata,con rayos,guarnecida cõ piedras. Diuiſanſe en la cabeça ſeñales de la Corona de eſpinas,como en coſtado, pies, y manos de las llagas. Cubreſe eſta hermoſa talla con vn pauellon de rica tela, y quando ſe deſcubre,tienen dos Angeles veſtidos los cabos del pauellon; las pa-

paredes de los lados de toda la Capilla, viften excelentes quadros de pincel. Algunas fiestas del año se adorna con flores, y candeleros de plata. El dia que se haze la fiesta del Santissimo Sacramento en este Real Conuento se gana en esta Capilla Iubileo, y sus Magestades baxan de su quarto à ganarle. Dentro della a los dos lados ay dos nichos grandes, ò Capillas muygraciosas; la vna dedicada à San Carlos Borromeo; la otra à San Antonio de Padua, todas tres tienen el chapado, y suelo de azulexos.

En el segundo arco deste Claustro en la parte que hemos dicho, que se arrima a la Iglesia, comiença la vida de nuestra Señora, los tres primeros despues de la Capilla del Cordero, ocupan la Cõcepcion, Natiuidad, Presentacion en el Tẽplo, de la grandeza, y pintura que hemos dicho. En el siguiente està otra Capilla de nuestra Señora de Loreto (que dio entrada a las Religiosas el dia de la trãslacion.) Hizo esta Capilla, y dio el quadro la religion, y piedad de la Condesa de Miranda, deseando que la Santissima Virgen tuuiesse debido culto entre las Esposas de su Hijo. La proporcion desta Capilla, es como la del Cordero, en la bobeda estan pintadas quatro famosas mugeres del Testamento viejo, Iudic, Ester, Maria la hermana de Moysen, Iahel con los instrumentos que las hizieron ilustres. La Imagen que da nombre a la Capilla, retrato de la de Italia, es deuotissima, y muy antigua. Delante deste quadro en vna caxa de euano aforrada en terciopelo, sembrado de estrellas de plata, està vn Christo viuo, muy llagado, y deuoto, diole el Duque de Monteleon a la Madre Mariana. A los lados de nuestra Señora ay admirables pinturas, vna està sobre piedra, es de la Pasion; otra lamina de vn muy deuoto Ecce homo, dadiua de la Madre Sor Luisa de las Llagas, Abadessa del Real Conuento de las Descalças, por auer sido de la sereniss. ma Infanta Sor Margarita de la Cruz, que quiso q̃ huuiesse prenda de su amor en esta Casa, y las Religiosas la estiman con suma veneracion. A los lados del Altar ay de talla dos Imagines de San Gregorio Papa, que dio la Condesa de Medellin, y otra de San Antonio de Padua, las verjas de ambas Capillas son de palo santo, bien labradas. A esta Capilla se tiene gran devocion, y las Religiosas acuden a ella en todas sus necessidades: han experimentado ser medio eficaz para conseguir lo que pretenden, por esta causa ay siempre de noche luz en ella.

Prosiguen por todos quatro lienços los quadros grãdes de la vida de Christo nuestro Señor, y de su Madre. En las Estaciones donde no ay puerta, ò Capilla, ay dos Altares con muy curiosos retablos, con los retratos de las Imagines de los mas famosos Santuarios de Espaẽa, dedicados a la santissima Virgen, Monsarrate, Guadalupe, Sagrario de Toledo, nuestra Patrona de Atocha, el Pilar de Zaragoça: otro de Iesus Maria Ioseph, son los frontales de azulexos.

El Claustro alto que està sobre el que hemos dicho, es tambien de piedra, de manera que de alto à baxo ay dos ordenes de pilares con sus arcos de piedra, con todas las partes de la architectura, que hazen muy hermosa vista; tiene excelente proporcion, aunque no tanta altura; los antepechos son como valcones de hierro pabonados, las formas con encerados, de que penden cortinas. Sobre estas formas en el hueco de la bobeda, està vn Pais encima, pequeño, sobre cada arco el suyo. En las correspondẽcias de las paredes de todos quatro lienços, estan puestos vnos quadros grandes de pintura de los Martires que padecieron en las quatro persecuciones de la Iglesia. Es devotissima vista por la variedad de los martirios, que inuentò la curiosa crueldad de los Tiranos, en todas se leẽ los nombres de los Martires, padeciendo sus tormentos. Diolos el Rey fundador, Don Felipe Tercero. Estas pinturas guarnecen tres laminas, vna en lo alto del quadro, que corresponde a la de enfrente; las otras dos a los lados, y mirado todo junto, haze gran adorno, y her-

hermoſura al Clauſtro.

En los angulos ay ſiete Altares, con pintura de excelente mano, y guarnecidas de marcos dorados, ſon de las ſiete Igleſias de Eſtacion de Roma, pueſtas con la miſma orden que ſe viſitan en la ſanta Ciudad. San Iuan de Letran, Sã Pedro, San Pablo, Santa Maria la mayor, San Lorenço, San Sebaſtian, Santa Cruz en Ieruſalen; gananſe las Indulgencias que en las Originales.

En eſte Clauſtro, en el lienço por dõde paſſa ſu Mageſtad à ſu Tribuna, que eſtà arrimado a la Igleſia, ay tres Capillas, capaces, y bien traçadas, con bobedas de diferentes labores, los ſuelos matiçados de azulexos. En la primera Capilla ocupa el Altar vna Cuſtodia, ò Tabernaculo, de aguas marinas, guarnecidas de bronce dorado con gran artificio, y curioſidad con muchos obalos, y labores que adornã las quatro colunas: en el friſo, y pedeſtal ay vnos corredorcicos del miſmo vidro, muy gracioſos, cubrele cimborio de las miſmas aguas, y guarniciones; remataſe en vna Cruz. Dentro deſte gran adorno eſtà vna devotiſsima Imagen de eſcultura de Chriſto nueſtro Señor a la coluna; coſtò ſu hechura muchas oraciones, logradas en el acierto; los ojos, la ſuſpenſion del roſtro admirable, las heridas freſcas; en particular en las eſpaldas, hombro, y rodilla. Eſtà el cuerpo tan perfecto, que ſe palpã los encajes de los gueſſos, los neruios, y las venas; a las arterias ſolo les falta el pulſar. Pudo eſta Imagen dar nombre à Gregorio Hernandez, famoſo eſtatuario de Valladolid. Acompañã los lados deſte Tabernaculo, dos cartelas de verde, y oro, muy ayroſas; afirmanſe ſobre dos pilaſtras de oro, y negro. En la parte de atras deſta Cuſtodia, eſtà vna cortina de tela de flores de oro ſobre campo carmeſi, texido de ojuela de plata guarnecida con puntas de lo miſmo; y por mayor decẽcia tiene por todos quatro lados vnas cortinas de velillo de plata carmeſi, con la miſma guarnicion. Eſtà adornada eſta Capilla de pinturas, no tiene mas puertas (aſsi en todas) que vnas varas torneadas, pintadas de verde, y oro, ſu medio arco, llena vn marco dorado de vidrieras; deſte cuelga vna cortina verde, que cubre eſta Capilla.

La ſegunda eſtà dedicada a los dos San Iuanes Bautiſta, y Euangeliſta, en eſta Caſa juntos, como en los animos de las Religioſas; no como los diuide la culpable devocion de algunas, formando parcialidades de los dos grãdes amigos de Chriſto, ofendiendolos quando pienſan que les ſiruen. El Altar deſta Capilla, es vna pintura de San Iuan Euangeliſta de excelente mano, eſcriuiendo el Apocalipſis; diola la Reyna Fundadora, Doña Margarita, terniſsima devota del querido de Chriſto; compite la guarnicion con el pincel; adornan los lados vnas cartelas doradas en forma de caracol. En medio del Altar ſobre vnas gradas, eſtà vna Imagen de bulto mediana, de San Iuan Bautiſta, ſobre vna peña dorada; tiene eſta Capilla muchas, y buenas pinturas.

La tercera, es dedicada a la Expectacion del parto, eſtà ſobre el Altar vna Imagen de nueſtra Señora, muy hermoſa de eſcultura; es por eſtremo perfecta, la poſtura, y ſuſpenſion, ſignifica cõ propiedad el miſterio, mira el depoſito diuino, que hazia felices ſus ſacroſantas entrañas; eſtà en medio de vn obalo grã de de rayos muy brillantes, y viſtoſos, en ellos eſtan ſeis Angeles belliſsimos, con varios inſtrumentos, muſicos de plata. Piſa la Virgen vna nube que eſtà ſobre vna peaña de palo ſanto, labrada cõ gran primor de molduras, y obalos: colocòſe en vn Tabernaculo dorado, rodeado de vidrieras, con guarniciones doradas. La parte ſuperior del Tabernaculo, remata en vn nicho dõde ſe ve vn Niño Ieſus de marfil; eſtà adornada eſta Capilla con excelentes pinturas, junto a ellas dos cornucopias doradas, tiene los miſmos valauſtres que la cierran.

Eſta Santa Imagen ſe ſaca a la Igleſia, y coloca decentemente en el Altar mayor, deſde las Viſperas de la Feſtiui-

dad

dad de la Expectacion, y los seis dias siguientes en que se haze la Octaua a este misterio, dorada por la Reyna Doña Isabel que està en el cielo.

Ay en este mismo Claustro otra Capilla de nuestra Señora, muy bien proporcionada, con su bobeda pintada, la puerta es de palo santo, con vnas verjas labradas, que dan vista a la Capilla quãdo està cerrada: sobre el Altar està vna Imagen de talla, de nuestra Señora, muy hermosa, con el Niño en los braços; està sentada en vna nuue, a los pies algunos Serafines, sobre vna peana dorada, que se leuanta sobre tres gradas. Cubre la pared vna cortina, que da decencia a la Imagen; a los lados dos quadros muy buenos, que descansan sobre dos pilastras doradas sobre negro.

Saliendo deste Claustro alto, en el trãsito se ve vna gran Capilla, dedicada al glorioso Santiago Patron de España, en el Altar està vn quadro de pincel muy grande, del Apostol; la pintura es muy perfecta, y las molduras, y labor del quadro, son digno adorno suyo. Adornan esta Capilla por todos los lados, muchas pinturas deuotas. Visitanla sus Magestades, y hazen oracion al Santo todas las vezes que vienen a esta Casa.

Està como en el centro del Conuento vna Capilla de los Angeles; y en la alegria, y proporcion excede a todas, es quãdrada, y grande, con dos ventanas rasgadas que caen sobre vn gran jardin. Tiene su bobeda bien labrada, y a los angulos quatro Serafines. En el retablo està en la parte superior el misterio de la Santissima Trinidad, y por sus ordenes los nueue Coros de Angeles, cada Ierarchia se señala con la diuisa que es propia suya. La variedad la haze muy vistosa; carga sobre dos gradillas. Llenã las paredes de la Capilla, entre otros siete quadros grandes, de los siete Angeles primados, conocese cada vno por la propiedad, ò señal que le atribuye la Escritura. Los marcos compiten con las pinturas. Otras ay con pensamientos deuotos de la Madre Mariana. Del principal damos quenta en otra parte. Sobre la puerta por la parte de afuera està vn Angel esparciendo flores sobre algunas recoletas; el suelo està curiosamẽte sembrado de azulexos, y al rededor las paredes estan guarnecidas con alto chapado con variedad de colores.

Ay otra Capilla algo pequeña de nuestra Señora de la Concepcion, con vna Imagen de vulto muy bella, de buena proporcion en su Altar, su artifice el que hemos dicho. Es muy hermosa; dexòla a este Conuento la Condesa de Nieua; la puerta con entrepaños de Nogal, y la forma del arco de vidrieras; tiene frontales muy ricos, y el suelo, y chapado de azulexos.

La vltima Capilla, dedicada a San Ioseph, es fundacion nueua, tiene otro lugar en esta Historia, mucho le falta que andar al que ha de llegar a ella.

CAPITVLO. VI.

Antecoro, Coro, y Capitulo, y oficinas principales.

EN EL Segundo lienço del Claustro baxo, està vna puerta grande por donde se entra al Antecoro. Es vna pieça de muy buena proporcion, algo mas larga que ancha; està adornada de muy primas Imagines, de la Infancia de Christo nuestro Señor. Adornanle tambien letreros grandes, que de excelẽte letra hizo escriuir la Madre Mariana de San Ioseph, a vna Religiosa, que sin encarecimiento se auentaja a muchos eminentes en el arte; para el gusto ponemos algunos dellos.

Si por ti se hizo Dios niño,
Tu que has de hazer alma mia?
Amarle mas cada dia.
La gloria se ha de buscar
Que la vida,
Ella tiene su medida.
Tanto aprouecharàs
Quanto tiempo te vencieres.
La que sabe bien amar,

No le canſa el trabajar.
Debaxo del quadro del Nacimiento, hizo poner.
Si yo me humillè por ti,
Porque no procuraràs
Humillarte mas, y mas,
Para parecerte a mi?
Y debaxo de vn quadro donde eſtà multitud de Angeles cantando, y tañendo al Niño que eſtà en braços de ſu Madre, hizo poner.

OMNIS SPIRITVS LAVDET DOMINVM.

En frente de la puerta que diximos, eſtà en la pared vn nicho muy curioſo, donde ſe ha acomodado la Imagen de nueſtra Señora, que vino en la Proceſſion que embiò la Señora Infanta doña Iſabel, de Flandes. Llamàla la Fundadora, y lo es, y ſerà ſiempre deſta Caſa, y Religion eſta celeſtial Señora.

En frente deſta Imagen, al lado de la puerta, eſtà vn retrato de otra Fundadora ſierua ſuya, la Venerable Madre Mariana de San Ioſeph, que con ſu preſencia conſuela, y anima a las Religioſas a ſu imitacion.

Al pie deſta pieça, frente de la puerta del Coro, eſtà vna Capillita muy peque ña, igualmente graciosa, pintadas las paredes al freſco, de la vida de Santa Margarita, y los principales paſſos de ſu martirio. En el Altar ay vna excelente pintura, ſobre madera, de la glorioſa Virgẽ y Martir. Diole la Reyna Doña Margarita Fundadora, en cuya memoria ſe hizo eſta Capilla; cojenla en medio dos eſcaleras a la mano derecha, la que baxa del dormitorio para venir al Coro; por la otra ſe baxa al Relicario, Enfermeria, y Refectorio, y otras oficinas.

En frente deſta Capilla eſtà la puerta del Coro, es muy grande, y bien labrada, ſubeſe a el por cinco gradas de piedra, de pulimento, muy luſtroſas. Es el Coro muy bien proporcionado, la bobeda alta, y curioſa; pende della vna grã lampara de plata; la ſilleria de nogal, juntamente es Recoleta, y Regia, ocupa los dos lienços, y lo q̃ queda de la puerta; vn poco apartado de las ſillas, por todas treinta y quatro, eſtan vnos poſtradores del miſmo material. Adornan eſte Coro belliſsimas pinturas. En la teſtera encima de la puerta vn gran quadro de nueſtra Señora con ſu Hijo en los braços, a los lados los dos mejores hermanos, Santiago el mayor, y San Iuan Euãgeliſta, de eſtatura natural, junto a ellos los retratos de cuerpo entero, de los grãdes Fundadores, Don Felipe Tercero, y Doña Margarita: devida memoria a tan ſantos, y amados Reyes; eſto en la teſtera. Siguenſe por los dos lados, ſobre las ſillas que ocupan el claro que ay haſta la corniſa, Imagines de Santos, de eſtatura natural; embiòlas de Florencia la grã Duqueſa, hermana de la Reyna Fundadora. Rematan eſtos lados dos grandes quadros, vno de Chriſto nueſtro Señor, en el trage, y modo como andaua en la tierra; hizoſe en Valladolid, por el modelo que dio la venerable virgen Doña Marina de Eſcouar; y por ventura ſe le moſtrò el Señor en aquel habito. En la otra parte vn quadro de la Eſtacion de Chriſto en el Tribunal de Herodes, con quien la Madre Mariana tuuuo mucha deuocion; era todo ſu conſuelo. Hizole nueſtro Señor en ſu preſencia grandes miſericordias, de que en otro lugar ſe haze mencion.

Encima de la reja del Coro, en lo mas alto del arco de la bobeda, eſtà vn gran Crucifixo de talla, de eſtatura natural (diole la Fundadora) debaxo de vn doſel; a los lados dos quadros de paſſos de la Paſsion; debaxo del Crucifixo vn lienço muy grande, de quando le ſepultauan, y a los lados dos pinturas, vna de San Felipe, otra de Santa Margarita; debaxo eſtà la reja del Coro por donde ſale, y entra con dificultad la voz, eſtà con todas las guardas, y decencia que ordenan las Conſtituciones. En ella eſtà el comulgatorio, correſe vna cortina que cubre tambien al Sacerdote mientras comulga a las Religioſas. A los lados deſta reja ay dos Altares muy bien proporcionados con ſus retablos; en el vno eſtà

està la Assumpcion de nuestra Señora, de talla, rodeada de Angeles; al otro lado con igual correspondencia el glorioso Doctor San Agustin, de Pontifical, tambien de talla, y el niño a la ribera cõ su concha.

En medio del Coro està vn faciſtol de extraordinaria traça, de diferentes maderas, y labores; sobre el està vn devoto Christo de marfil, con muchas indulgencias que dio el Cardenal Panfilio siendo Nuncio de España. Oy sumo Pontifice: El suelo està sembrado de azulexos.

Debaxo deste Coro està la bobeda, entierro de las Religiosas, es muy buena, y capaz, estriua en medio sobre pilares de piedra. No entristezcamos esta relacion con lo que encierra, tiene su descripcion mas adelante.

Por las dos escaleras que rematan, y comiençan en el Antecoro (no ay escalera en los Clausstros) por la vna se baxa al Relicario, Enfermeria, y Refectorio, y por la otra se sube al Clausstro alto, y Dormitorio; son vnos trãsitos de lavna, y otra parte, con celdas pequeñas de doze pies en quadro, y otras de menos, con ventanas grandes; estan traçadas de manera que caen todas sobre la huerta, y jardines a la parte del medio dia; y alcançan con la vista gran parte de la casa del Campo, rio, y alamedas. Los aliños de las celdas son la misma pobreza: Vna estera pequeña, y sobre ella vn jergõcillo de paja, sabanas de estameña, y vna manta, ò las necessarias, vna Cruz de madera, y pila de agua bendita, vna estampa, vn candil, y algunos libros, y la labor que cada vna haze: En este Conuento ay dos extremos, en lo que mira a Casa Real, que es el diuertimiento de los Reyes, y al Culto Diuino, se admira la curiosidad, y la riqueça; en la habitacion, y tratamiento de las Religiosas, llega la pobreza a su estremo.

Passemos al Capitulo a quien nombramos, dandole vna ventana al jardin del quarto de los Reyes. Es de estremada proporcion, tiene bobeda, està cercado de poyos chapeados de azulexos, que se leuantan por las paredes gran espacio en alto, y adornan tambien el pauimento: es capaz de las Religiosas. A la cabecera de la pieça, sobre vna peana ancha tambien cubierta de azulexos està vn deuoto Sepulcro de bella traça, y labor de samblaje, pintado de varios jaspes; en particular el negro. Encierra este Sepulcro vna excelente Imagen de talla, de Christo nuestro Señor muerto, casi de dos varas, las llagas de pies, manos, y costado, parece vierten sangre, el rostro tan mortal, y propio, que causa vna reuerencia temerosa; la cabeça mal tratada de la crueldad de la corona, que muestra con gran viueza la acerbidad del tormento. Los ojos son de cristal medio abiertos, con cejas naturales, algo abierta la boca, y se diuisa la lengua, todo provoca a deuocion, y ternura, reclina la cabeça sobre almohadas de talla, como la sabana en que se estiende el cuerpo. Fue su Artifice el ya nombrado. En el tablero de enfrente del sepulcro està de pincel nuestra Señora, San Iuan, y la Madalena, dolorosos. Està cubierto con vn paño de la India, tiene de ordinario dos ordenes de cortinas por mayor decencia; en medio del sepulcro està escrito.

Crucifixus
Etiam pro nobis,
Et sepultus est.

En el vltimo remate està vna Cruz, y algo mas baxo della dos Angeles grandes dorados. A los lados del Sepulcro en los espacios que ay del a las paredes, estan dos grandes Imagines, que exceden al natural; la de la mano derecha, es del glorioso Doctor San Agustin; la otra su dichosa Madre Santa Monica: la puerta del Capitulo està en frente de la puerta ventana que cae al jardin del Rey, està pintada de azul, y blanco, para que se cõtinue el chapado.

Antes de passar a las dos grandes partes que nos faltan, se dira algo de la Enfermeria, y Refectorio, a que correspõden las demas oficinas forçosas en vn Conuento.

Es

Es el Refectorio vna pieça baſtante de bobeda, muy bien diſpueſta; por la vna parte tiene tres ventanas grandes q̃ caen a vn jardin, que le dan mucha luz, y purifican. En la cabecera ay vna Imagẽ de la Cena, de la mano de Vicencio Carducho, con ſu marco dorado, en arco, q̃ ſube haſta topar en la bobeda. En medio del Refectorio eſtà vna Cruz grande, ſubeſe a ella por tres gradas de azulexos. Venſe por todas partes eſcritos con letras de oro, particulares conceptos. Las meſas eſtan deſnudas, ſin manteles, ni mas que vna ſeruilleta en cada aſsiento.

La enfermeria es de las mejores partes de todo eſte Conuento. Entraſe a vn gran ſalon de mas de cien pies de largo, la anchura de buena proporcion; en cada vna de las dos teſteras ay dos puertas ventanas, por extremo grandes; las vnas caen a la huerta; las otras dos al jardin donde eſtà el arca del agua. En el vn largo que mira al campo, ay otras quatro ventanas altas con piedras traſparentes para ayudar la luz de tan gran pieça. En tre ellas ſe ve vn Altar debaxo de vn doſel de damaſco carmeſi, vn Chriſto crucificado muy devoto, debaxo vn gran quadro de la Purificacion de nueſtra Señora, cercanle vnas verjas altas de madera, pintadas de azul, y oro. En eſte Altar ſe dize en ocaſiones Miſſa a las enfermas. En la pared frontera, que cae a lo interior del Conuento, ay entrada à ſiete quadras grandes donde eſtã las enfermas capazes para dos, en caſo de apreturas. Eſtas celdas tienen de la otra parte vna puerta ventana que ſale a vn corredor baxo, que confina con el jardin principal de la Caſa; eſte es muy grãde, y eſpacioſo; adornale en medio vna hermoſa fuente, y buenos quadros, con gran variedad de flores, los pilares de los arcos del corredor eſtan cubiertos de jazmines, y moſquetas: Sobre el corredor baxo de la Enfermeria, ay otro del Nouiciado, muy grande, y alegre; ay en el onze celdas con las puertas a eſte corredor alto. Tiene eſte Nouiciado vna Capilla grande, y capaz, eſtà con bobeda, y ſirue de Capitulo al Nouiciado; y las demas deuociones de las Nouicias.

Todo el edificio es fuerte, hermoſo, y Regio, que oſtenta la religion, grãdeza de animo, y magnificencia del Fũdador. Ay en diferentes partes del Conuento ſiete fuentes de excelente agua, las quatro corren continuamente, las tres en las oficinas, con llaues que la dan al punto que ſe la piden. Ay quatro jardines; el grande que hemos dicho, el del Rey, el del Refectorio, otro cerca de la roperia; en eſtos corrẽ las quatro fuẽtes. La huerta es muy grãde, de muchos arboles, con calles de parrales; da ortaliza a la caſa; ay vn grande eſtanque que la riega: de jardines, y huerta, cuydã dos hombres con muy buen ſalario.

CAPITVLO. VII.

Sacriſtia baxa, y alta; y lo q̃ ſe guarda en ellas.

LA PIEZA De la Sacriſtia de a dentro, cae en el miſmo lado que la de los Capellanes de acà fuera, diuidida con vna grueſſa pared, comuni calas el Torno por donde ſe da recado. Tiene eſta pieça cerca de ochenta pies en largo, la anchura proporcionada, ſobre ella otra de igual ancho, y largo. Si lo que ſe tiene en la baxa, que es la principal, ſe huuiera de poner menudamente, creciera eſte libro ſin medida.

De las cinco colores que vſa la Igleſia, eſtan llenos los cajones, que de nogal bien labrados, ocupã todo el largo deſta pieça, de ricos, curioſos, y extraordinarios ornamentos. El valor de algunos excede el credito, la labor, y riqueza, la facultad de pintarſe: remitimoslo a los ojos de los que frentan eſte Templo; cada fieſta del año tiene mas rico ornamẽto; y algunos ſalen ſolo en dos, ò tres Feſtiuidades. Por mueſtra diremos de tres, por ſer los de mayor nombre. El vno tiene las cenefas de perlas, y piedras, y los cuerpos bordados de oro, y ſe-

ſedas de matices: otro de brocado riquiſsimo con imagineria; otro bordadas las cenefas de jarras de oro de cañutillo, los cuerpos de tela rica de Milan. Conſtan todos deſtas pieças: tres frontales, el del Altar mayor, y dos colaterales, caſullas, y almaticas, capa, y paño de pulpito: los demas ſon de ricas telas, y muchos bordados, capas muchas, y muy ricas. La curioſidad, y aſſeo con q̃ ſe tratan eſtos ornamentos, los ſaca cada dia mas luzidos. Ay muchas, y ricas volſas de corporales, paños de calices, y de hõbros muy ricos, y extraordinarios, y viſtoſos para cada ornamento los neceſſarios, y muy conformes.

En la teſtera deſta pieça ſe tienẽ ocho blandones de plata para las Feſtiuidades, dos dellos dio la Reyna Doña Iſabel nueſtra Señora en la profeſsiõ de la M. Leonor de Ieſus, que fue ſu Dama, y ella otros dos de ſu dote. Ay vn braſero grande biẽ labrado de plata, ſu vacia de lo miſmo, ſale a la Igleſia en todos tiempos oloroſo, por hibierno con ſu pomo, en el verano con flores.

En vn eſtante de nogal cõ frontiſpicio y erraje dorado, ſe guarda toda la plata q̃ de ordinario ſirue en las credencias, y Altares, Calices, Fuentes, Iarros, Aguamaniles, Vinageras, Incenſarios, Saluillas, Vãdejas, Cãpanillas; todo de plata, y para el Altar mayor, Atril, Palabras, y Euangelio de San Iuan, del metal miſmo, de todo ay mucho, y labrado a lo Regio: no ſe eſcaſcò la plata.

Guardanſe en eſta Sacriſtia los doſeles, palios, colchas, en todo cõpiten la curioſidad, y la riqueza. Eſtan llenas grãdes arcas, cofres, y eſcritorios, de mucha, y curioſa ropa blanca para el ſeruicio de la Igleſia. Corporales precioſos, copia de albas guarnecidas, y oloroſas; ſabanas, purificadores, amitos, toallas, ſobrepellices; de todo ay gran cãtidad, y eſtà curioſamente aderezado.

Ay candeleros de bronce dorado, de diferẽtes hechuras, y tamaños, copia de ramilleteros de lo miſmo, de curioſa traza. Ay muchas jarras de plata bruñidas, cõ guarniciones de brõce dorado de todos tamaños, y diferentes hechuras. Diez cãdeleros cõ ſus Cruces, de la forma de las jarras, diolos la Reyna Doña Margarita. Otros ſeis cãdeleros grãdes de plata, diolos la Cõdeſa de Medellin, a la profeſsiõ de ſu hija la M. Magarita de la Encarnaciõ. Otros muchos de diferẽtes hechuras y tamaños. Seis tieſtos de plata grãdes, labrados, otros pequeños, para ſembrar por las gradas. Quatro cãtaros de plata, los dos liſos muy grãdes, diolos la Cõdeſa de Santiago, en la profeſsion de la M. Beatriz de S. Nicolas ſu hija, los otros dos labrados, y dorados; ſacãſe la Octaua del Corpus. Las flores artificiales de diferentes hechuras, q̃ ſe ponẽ en los cãtaros, y ramilleteros, ſon de lo viſtoſo, y rico q̃ ha inuẽtado la curioſidad y deuocion en eſta parte. Iarras de aguas marinas de diferentes formas, guarnecidas de plata, y bronce dorado; otras pieças pequeñas para poner pebetes, y perfumes. Eſto es lo que ſirue de ordinario, y eſtà en eſta Sacriſtia.

En la alta de igual grãdeza ſe guarda lo mas extraordinario, y q̃ ſirue pocas vezes; vna arca de plata en q̃ ſe encierra el Sãtiſsimo Sacramento el Iueues Santo; eſtà muy biẽ labrada, ſu largo mas de vara y media, poco menos de alto, ſuſtẽtãla quatro garras de Leones, q̃ aſſen quatro volas de brõce dorado; en medio della ſe ve vn cordero grauado en las labores de la cubierta: eſtà aforrada toda de tela de oro encarnada, muy rica, cõ paſſamanos de oro. Ocupã quatro arcas grãdes las gradas que ay de plata, ocho varas de lo miſmo para el palio de brocado.

Ha meneſter buena parte deſta pieça vn Tabernaculo en que la Octaua del Corpus ſe mueſtra Chriſto nueſtro bien Sacramentado. Adorno para eſte Señor muy corto; mas el mayor que puede darle la induſtria, y riqueza humana. Es todo de plata de excelẽte arquitectura. El pedeſtal tiene vara y tercia en quadro con ſus friſos, y molduras, guarnecido de pilares, y remates de plata; en los quatro angulos ſe leuãtan quatro pedeſtales

con escudos de armas Reales, releuadas, y sobre ellos las columnas con capiteles doricos, la cupula deste Tabernaculo de quatro varas menos quarta de circunferencia. Las columnas tienen dorados los buelos, y las estrias que de alto a baxo las adornã hasta el medio cuerpo sin celados de plata los fondos; de medio a baxo reuestidas con follajes de puntas de diamantes, y tres tarjas doradas con obalos de plata en medio de la bobeda, que carga sobre estas colunas. Tiene cada vna en sus quatro arcos dos cartelas con adorno tambien de follaje, que ciñen vn ayroso escudo, ò tarjeta engastado, en medio vn coraçon atrabessado con saetas, armas de la Orden. Lo interior de la bobeda està enriquecido con puntas de diamantes, en los quatro angulos otras tantas tarjetas doradas cõ obalos de plata bruñida. Este Tabernaculo que apenas puede el discurso formarle no viendole los ojos, se pone en el Altar mayor; acompañanle los lados ocho gradas de plata que van en diminucion, labradas con obalos bruñidos, con guarniciones de bronce dorado friso, y molduras sẽbrados de algunos esmaltes; quatro carteletas altas, y baxas de la misma manera de las gradas; estas se ocupan de ricos ramilleteros de flores, y de los candeleros de mayor valor que esta Real Casa tiene.

Sale en esta misma fiesta, y en la de la Encarnacion, vn frontal de casi quatro varas de largo, y vara y quarta en alto todo de plata: tiene en el medio vn grãdioso escudo de bronce dorado donde està esculpido el Misterio de la Encarnaciõ, sincelados de hermosos brutescos los frisos, con fajas, y goteras de bronce q̃ los ciñen, en los quales estan repartidos nueue requadros de la Historia de Ioseph, sincelados, y calados con adorno de perfidos de lapis laculi, con su guarnicion abaxo de bronce dorado con obalos de plata, y esmaltes azules; fue dadiua del Conde de Benauente a la profesion de su hija la Madre Madalena de San Lorenço. Este frontal es de gran precio, acompaña a todo el adorno del Tabernaculo, y gradas, de q̃ resulta vn cielo, y el Señor que le criò dentro del Tabernaculo en vna paloma de oro que tiene en otra parte su nido.

Ay para otras ocasiones de descubrirse el Señor vn Altarcico de plata bruñida con muchas piedras, y vna grada de plata tambien cõ ellas, sobre el se pone el Relicario ordinario, que es muy rico.

Ay otro frontal que sirue solo el Iueues Santo en el Altar en que se encierra el Señor, cõ las frontaleras de chaperia de plata assentada sobre terciopelo carmesi, y sacadas todas las ojas con cordones de oro, y muchas piedras, el campo es de tela rica de Milan, sembrado tambiẽ de piedras: es por estremo rico, muy vistoso.

Tiene la casa las colgaduras necessarias para adornar la Iglesia en todos tiempos. Vna tapiceria de lana, y seda de la Historia de los Actos Apostolicos, sirue la Nauidad, y Semana Santa. Vna colgadura de brocado carmesi fondo en oro, que viste toda la Iglesia; diola la gran Duquesa de Florencia hermana de la Reyna Fundadora. Otra de cañamaço labrado, con diuersidad de flores, y figuras de animales, y todas las venas, y troncos bordados de setillo de oro muy rico; la vna pierna, y la otra de tela de oro de Venecia, con flores de seda muy vistosa, esta es la mas rica: trabajo de mucho tiempo de las Religiosas. Otra colgadura labrada sobre gasa de sedas, labor de pecho de Azor con variedad de claueles muy vistosa, y fresca, la vna pierna; la otra de damasco, nacar, y blanco, ponese la Octaua del Corpus. Otra de terciopelo labrado fondo en raso plateado, y negro con vnas coronas imperiales, esta sirue a las honras de las Magestades Fundadoras. Ay otra colgadura para el portico vna pierna del mismo brocado de la de Florencia; y otra de terciopelo liso carmesi. Otra para la calle, de brocatel encarnado, y blãco, siruen estas el dia q̃ se celebra la Octaua del Sãtissimo Sacramento.

Tres

Tres bancos labrados de cañamaço, y sedas, para los Prestes; otros de terciopelo carmesi. Gran copia de alombras, algunas de grã precio, y extraordinaria grandeza, ocho blandones de bronce, para los dias de los finados, honras de los Reyes: embiòlos la Señora Infanta Doña Isabel.

CAPITVLO. VIII.

Del Relicario, su grãdeza, y adorno

HASTA Aqui se ha referido lo santo desta gran Casa, y se permite a los ojos, y gozan los que frequentan su Templo: llegamos al Sancta Sanctorum, esto es al Relicario, q̃ solo gozã las Religiosas, y las personas aquiẽ dan los Reyes licencia quando entrã en el Cõuẽto. Es menester se esfuerce la Fè humana, y se rinda la eloquẽcia, por mucho q̃ se aliente el pensamiẽto no puede alcãçar lo q̃ se encierra en este Sãtuario.

Antes de entrar a vn lado de la puerta, està vn devotissimo Christo, metido en vn coraçon, cercado de resplandores este se pone los Viernes de la Quaresma en la Iglesia, mientras el Sermon, y Miserere.

El Relicario es vna pieça quadrada grande, viene a caer de tras del Altar mayor de la Iglesia, y tendra la anchura del Retablo; de manera que confinan los Altares el de afuera, y el de adentro. Està este diuino sitio de Dios nuestro Señor entre los hombres tan bien dispuesto en adorno, y fabrica, que a los que con pia atencion, y deuocion le miran, les parece es retrato de la gloria.

La bobeda es la mayor, y mas hermosa q̃ tiene esta Casa. En el medio està vn gran obalo pintado al oleo el Misterio de la Trinidad Santissima, cõ multitud de Angeles, es la pintura excelẽte, por el primor, y viueza de colores. Esparcense por los lados obalos, en cada vno dos Angeles q̃ en las manos tienen vna Corona. En otros seis mas pequeños puestos en contorno, estan copiadas seis santas Virgines, Ines, Cecilia, Vrsula, Catalina, Barbara, Margarita; lo restãte està pintado, y dorado de varios cõpartimientos de brutescos, sembrado a trechos de Serafines. Toda la cornisa q̃ la circunda dorada: el Altar està en medio correspondiente, como se ha dicho, al mayor de la Iglesia, y vnos breues espacios de los lados del Retablo; ay la misma pintura que en la bobeda.

En este Altar està el Sãtissimo Sacramento, cõ la mayor decencia, y grãdeza q̃ el poder, la deuociõ, y afectos amorosos pudierõ inuentar. El Sagrario es grãde, las paredes doradas, en medio està sobre vn peñasco de plata dorado de tres quartas en alto vna bellissima paloma de oro cõ esmalte blãco de alto vna tercia, las alas estẽdidas, dè punta a pũta ay vna vara, corona imperial en la cabeça, ordenòsele al Artifice cõ deuoto acuerdo, que hiziesse esta dichosa aue con la vista inclinada al pecho, donde cõtinuamente encierra al Señor de cielo, y tierra à Christo nuestro Señor Sacramentado. Està el viril engastado en su cerco orlado de Serafines de oro, que si biẽ no es capaz el material insensible (haze insensibles los hõbres) à venerar, y contẽplar este diuino misterio: da motiuo esta preciosa fabrica a los que con aduertẽcia la mirarẽ, a dar a este Señor deuido culto, con todas sus circunstancias; el oro la caridad; el esmalte la pureza; la paloma candidez; los Serafines amor; el peñasco soledad; y porque no le faltasse lo principal al misterio, està sustentada esta dichosa carga sobre los simbolos de los quatro Euangelistas: apoyos de nuestra Fè. Dio esta rica joya la Marquesa de Zara en la profesion de la Madre Teresa de Iesus su hija. No es nueuo este pensamiento, refiere Iuan Molano Autor graue, ser costumbre antiquissima en la Iglesia, y auerla vsado San Basilio el Magno, guardarse el Santissimo Sacramento del Altar, en vna paloma de oro. *Appendebat enim Eucharistiam in columba ex auro puro.* Historia SS. Imagi num lib. 4 cap. 17.

Està por la parte de adentro el Tabernaculo cubierto el Santiſsimo Sacramento con vnas cortinas de tela de oro encarnada, y vnas cintas del miſmo color, con que ſe corren quando ſe deſcubre ſu Mageſtad, que en eſtas ocaſiones oſtenta tãta grãdeza entre los deſpojos de ſus Sãtos, y los tiernos ruegos, y afectos de ſus Eſpoſas, que aſſemeja a la gloria del Cielo, ſolo ſe diferencia en el eſtado, que los perſonajes ſon los miſmos. Eſtà eſte Tabernaculo cercado de vnas verjas de bronce dorado. Renueua ſe el Sacramento por la parte de la Igleſia. Cierraſe todo eſte diuino adorno cõ vn quadro de pincel, en tabla del Nacimiẽto; y por la parte de adentro eſtà pintado vn cordero ſentado ſobre el libro. Cercã la ſanta Imagen vnos nichos pequeños cõ vidrieras, y guarniciones de brõce dorado, dentro vnas tablicas bordadas, y en ellas fixas Reliquias de diferẽtes Santos. Remataſe eſte circulo por la parte de abaxo en el medio cõ vn nicho mas pequeño dentro dorado, y en vna puertecica con llaue, y en ella grauada la diuiſa del gran Padre Aguſtino, el coraçon atrauesado con la ſaeta de la Caridad; guardaſe en eſte nicho el ſanto Oleo de donde ſe ſaca quando ſe ha de adminiſtrar: la guarnicion de la Imagen que la diuide de los nichos, eſtà con perfiles de azul, y oro. Lo reſtante del Retablo dorado, los capiteles de las colunas de labor Corintia, el follaje de varias colores, cierra el remate vn quadro de Maria Santiſsima, quando aplicaua a ſu Hijo al pecho, para que guſtaſſe aquella leche adminiſtrada del cielo. Tiene eſte Retablo de alto todo lo que dió lugar la capacidad del ſitio. Eſtà cercado el Altar de vnas varandas de palo ſanto, y bronce, en frente vnos blandones de la miſma madera.

Salen del Altar por ambos lados, y cercan todos los lienços deſta pieça vnos adornos de arquitectura con diferentes ſitios, y compartimientos de pilaſtras, y terminos; ſon todos de palo ſanto de excelente labor; eſtan coronados con quarenta y nueue medios cuerpos, y ocho braços de bulto de diferentes Santos Pontifices, Martires, Confeſſores, Virgines, dorados, y eſtofados de colores, y oro, tienen todos obalos con Reliquias, y viriles.

Eſtan eſtas diuiſiones de alto a baxo cubiertas de vidrieras criſtalinas, con ſus marcos dorados, y cerraduras de bronce a trechos: cubrenſe todos con cortinas de tafetan doble azul con varillas doradas, y cordones del miſmo color, corridas de ordinario, por mayor decencia.

Los eſpacios, ò claros del primer orden, que ſon mas pequeños, eſtan enriquecidos con treinta y tres cabeças de Santos, y veinte y tres tablicas bordadas, y en ellas fixas precioſiſsimas Reliquias con coſtoſo adorno de telas, flores de ſeda, y ojuela, friſlados de oro, y plata, y piedras.

En el ſegundo orden, que es mas capaz que el primero, eſtan colocadas otras treinta y tres cabeças de Santos, y diez almohadicas con venerables Reliquias, entre ellas vna muy ſeñalada de ſanta Vrſula, traida de Roma de la camara de miſma Sãta, cõ los miſmos bordados, curioſidad, y lucimiento.

Eſtan diſtribuidos en los demas compartimientos, treze cofres pequeños de terciopelo carmeſi, bordados de chaperia de plata, y herraje dorado, enriquecidos con Reliquias de diferentes Santos. Siruen tambien de veneracion a eſtos nichos, catorze Relicarios de bronce dorado, veníe por los viriles ſus Reliquias. Tienẽ en eſtos compartimientos glorioſo depoſito, ocho cuerpos enteros de Santos Martires, cõ otras muy inſignes Reliquias, cuyos dueños ſe veneran, y celebran.

Guardan con grande eſtima la Reliquia de Santa Margarita Virgen, y Martir, de que hizimos mencion en otra parte. Es vna pierna, y pie de la glorioſa Santa, que reſiſtio a la antiguedad del tiempo, y voracidad del fuego, conſeruaſe la carne, y piel, algo morena, eſtà en

en la piramide que diximos.

Venerase con estima vna espalda del santo Fray Thomas de Villanueua, Arçobispo de Valencia, el Limosnero, presentòla la Orden de San Agustin al Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto; su Magestad deseando que tan gran Reliquia tuuiesse la veneracio deuida, quiso se pusiesse en este grã Sagrario, y que estuuiesse entre los suyos, que tanto le estiman, y reuerencian; di ole el Rey en vn cofrecito de plata: despues para mayor veneracion la Madre Mariana le colocò en vn Relicario de plata dorada en vna hermosissima coluna de cristal, que le sirue de viril.

Ha dado su Magestad dos piramides de euano, y plata, con muy insignes Reliquias, adornadas con mucha curiosidad. Y otras quatro piramides de plata, con reliquias, y viriles; entre ellas vna de gran estima, tiene reliquia del glorioso San Felipe; està assentada sobre vna flor a modo de alcachofa de oro, y su pie del mismo metal, con esmaltes, y labores: sacase a la Iglesia el dia del Santo Apostol.

Es preciso adorno desta pieça, vn gran Relicario de plata sobredorada, con muy ricas, y hermosas piedras, con algunas flores de oro esmaltadas, tiene en medio vna Imagen de nuestra Señora de bulto, cõ su Hijo Dios en sus braços, cercada de muchos Serafines, y Angeles; diola la Reyna Doña Isabel nuestra señora al habito de la Madre Isabel del Espiritu Santo: embiola a la Reyna siendo Princesa, la Santidad de Paulo Quinto Pontifice Romano, tiene las Indulgencias de San Carlos Borromeo. Dio tambien su Magestad otras dos Imagines guarnecidas de euano, y plata; la vna en lamina, del Decendimiento de la Cruz; otra del passo de la Cruz acuestas, todo de plata. Dio el vno a la profesion de la misma Religiosa; y la otra al habito de la Madre Estefania de la Concepcion.

Es tambien donde la Serenissima Reyna otro Relicario de Santa Isabel, Reyna de Vngria, pintada en vn espejo con gran hermosura, y arte, tiene guarnicion muy rica de oro, y cuano, y piedras, y por defuera otra guarnicion de plata en forma triangular. Presentòlea su Magestad el Cardenal Don Francisco Barbarino, sobrino de Vrbano Octauo, quando vino Legado a la Corte Catolica, y la Reyna le dio a la profession de la Madre Madalena de San Lorenço. Guardase aqui vn Christo de oro, que dio el Principe nuestro Señor, a la profession de la Madre Francisca de los Reyes. En esta misma ocasion embiò el Cardenal Espinola dos Laminas de excelente pintura, guarnecidas de euano, oro, y piedras.

Entre todas las prendas que en este Santuario veneran; la mas digna de adoracion, y estima, es vna Cruz, por la gradeza de las Reliquias que encierra: Procurarõ las Religiosas que salies-se muy vistosa, y rica, como Custodia de los mas ricos despojos de nuestra redencion: Es de plata por la parte que estan arrimadas las Reliquias En la parte donde se forma la Cruz, està vn grãde pedaço del santissimo madero en q̃ Christo nuestro bien obrò la redencion del mundo, a vn lado vn poco de los precios clauos; en el otro vn pedaço de la cañ̃a, que por cetro le pusieron en la mano; mas abaxo, del Lign ũ Crucis, vn grã pedaço de vara, dos dedos de ancho; tiene se por muy cierto, y està comprouado con milagros, es de los açotes con q̃ hirieron su delicadissimo cuerpo en la coluna. Otro pedaço del velo con q̃ cubrieron su diuino rostro. Està todo con viriles, y adornado con aljofar, y entre reliquia, y reliquia ay vna piedra fina de grã precio. Tiene por remate de los tres extremos de la Cruz, tres flores de Lis de plata; el pie del mismo metal, muy bien labrado, es deposito de muy grandes Reliquias. Vn pedaço de piedra del Sepulcro de Christo nuestro Señor, y otro del de nuestra Señora, y de su Sagrada Vestidura: Reliquias de quatro Apostoles, San Pablo, San Bartolome, S. Mateo, y Santiago el menor, todas con sus vi-

viriles: en la parte superior del pie la adornan dos Angeles de plata: la veneracion que a esta Cruz se tiene, y quando sale a la Iglesia se dize en otro lugar.

Ay otra Reliquia del Lignum Crucis, que el Padre Fray Diego de Gueuara Prouincial de la Prouincia de Castilla, de la Orden de San Agustin, dexò a la Madre Mariana. Està encerrada en vn coraçon de cristal, y pendiente de vna aguja de oro, el remate de arriba tambiẽ de oro, el pie de vna piedra fina, guarnecida de plata dorada. Està la santa Reliquia con admiracion de todos los que la miran con sangre, en comprouacion del milagro que obrò para desengaño de vn incredulo, que dudando de su verdad, la partio, y vertio sangre.

Aumentan la veneracion a este Santuario, quarenta Relicarios de diferentes hechuras, y tamaños, de plata, euano, y marfil, y treinta y quatro de bronce dorado, de varias hechuras, todos con viriles. Estan esparcidas entre las Reliquias, muchos ramos de flores artificiales de gran curiosidad, que hazen mucho adorno, y acompañan las Reliquias.

Deuese gran parte del aumento deste Relicario a la Madre Aldonça del Santissimo Sacramento, que como supo ofrecerse toda a Dios, ha procurado en todos tiempos con el coraçon, y con las obras, ofrecer a su Señor dadiuas grandes. Ayudò mucho a esta liberalidad la Condesa de Miranda su Madre, que despues de sus dias dexò cosas de mucha estima para la profession de su Nieta la hallò tambien vna Reliquia de San Pãtaleon Martir, es vna ampollita de cristal, guarnecida de oro con sangre del Martir, vese quaxada todo el ano, el dia de su martirio se derrite con milagro continuado. Son tambien dadiua desta ocasion, otros dos Relicarios grandes todos de plata con vnas hermosas laminas con reliquias, y piedras.

Aumentò la riqueza deste sitio vn Caliz de oro, la copa, y patena, el pie de plata dorada, adornado con excelentisimos diamantes, labrado con gran primor; guardase en el Relicario por su valor, es de catorce mil ducados, y seruir solamente para encerrar en el al Señor el Iueues Santo. Hasta aqui las dadiuas de la Madre Aldonça, por la Condesa su Madre.

Acompaña a este precioso Caliz vna Custodia, que ha poco que se acabò, para la Procession del Santissimo Sacramento, es toda de plata sobredorada, tiene dos ordenes de rayos a modo de Sol, los mas pequeños, que cercan los viriles de cristal, estan esmaltados con gran perfeccion; los segundos rayos son muy grandes, y remata cada vno con vn diamante; en lo alto tiene vna Cruz de diamantes, el pie es muy precioso, labrado, y esmaltado con gran primor; es pieça Regia, su valor tres mil ducados.

Tiene su dichoso Sepulcro en este Relicario, la venerable, y santa virgen Doña Luisa de Caruajal, y Mendoza, insigne en ambas noblezas, conocida, y estimada en toda Europa, por la santidad de su vida, y aquella grande hazaña,

dos para los gaſtos de la Sacriſtia, dozientos para lauãdera, dozientos y quarenta para la limoſna ordinaria; hazen otras muchas a pobres vergonçantes cada dia.

Ay dos hermanas de afuera con habitos de San Aguſtin para acudir a recados de autoridad, principalmente a Palacio, y a Señoras.

Aſsiſten continuamẽte cerca del Torno dos porteros; ſi el vno ſe embia à algũ recado, el otro jamas dexa el pueſto. Nunca perſona de fuera llega al Torno, ſin hablar primero al portero; el da noticia a la Tornera de quien es, ò lo que quiere, y con ſu orden, ò da el recado al portero, ò llega à hablar al Torno.

Tiene ſu aſsiento en eſte Real Conuento, vna Hermandad que en vida de los Señores Reyes Don Felipe Tercero, y Doña Margarita ſe erigio de los criados de ambas Caſas Reales, con la vocacion de la Anunciacion de nueſtra Señora. Fue ſu fin particular deſpues del Culto, acudir a las neceſsidades de los criados; en eſpecial a ſus entierros, ſocorro de ſus hijos, y mugeres. Es el Hermano mayor el Rey, y ſu principal Patron, y lo fueron ſus Padres, que eſtan gozando de Dios, y fauorecieron eſta fundacion, y firmaron el libro de las Conſtituciones: Son deſta hermandad los Caualleros de la Camara, Mayordomos, Gefes de todos los oficios; y los demas criados de las dos Caſas, de Rey, y Reyna, que eſtan ſubordinados al Mayordomo mayor, y Sumiller de Corps. Celebra ſu principal fieſta el dia de la Anunciacion de nueſtra Señora. Aſſentòſe al principio en el Conuento de San Felipe, donde ſe hazia la fieſta con mageſtad notable, eſtando el Rey en ſu Cortina. Deſpues que ſe acabò eſte Conuento, ſe trasladò a el eſta Hermandad. Aſsiſte a eſta fieſta el Rey deſde ſu Tribuna. Comulgan todos los Hermanos a la Miſſa; y el dia que ſe celebra la Octaua, acompañan la Proceſsion con hachas, como diximos; lleua el Eſtandarte, que es muy rico, con Imagines bordadas del Miſterio, y en el reuerſo Armas Reales, vn Gentilhombre de la Camara del Rey. Enriquecio a eſta Hermandad Paulo Quinto Pontifice Romano, con muchas Indulgencias.

Eſta Real Caſa fue el vltimo nido en que viuio la Madre Mariana de San Ioſeph algunos años, trabajò mucho en ponerle en el eſtado que oy vemos; las virtudes que en el exercitò ſon materia de los capitulos que ſe ſiguen, en que ſe vera que no ha ſido la menor grandeza del Conuento, auer tenido en lo eſpiritual tal Fundadora.

CAPITVLO. X.

De la eſtrecha pobreza que la Venerable Madre guardò, y aſſentò en ſus Moneſterios.

VN GRAN Sieruo de Dios, muy enſeñado de la Mageſtad Diuina, dezia, que la pobreza de eſpiritu conſiſte en enchirſe vna alma de Dios, y de las coſas eſpirituales, y diuinas, que rica con eſte bien, facilmente deſprecia quanto en eſte mundo luce, y es como vn vaſo lleno de vn precioſo val ſamo, que no admite otro licor. Suſtentaſe el alma del verdadero pobre de eſpiritu de vn manjar ſuſtancialiſsimo, que es el miſmo Dios, que le quita el guſto de todos los ſaynetes de la tierra, con que faſtidia los bienes porque los hombres hanelan, que carecen deſte bien.

Eſta es la ſeñal mas verdadera que da el glorioſo Doctor San Aguſtin, ſi el hombre tiene a Dios, habla con el, dize aſsi. El alma que criaſte, y marcaſte con la lumbre de tu faz, hiziſtela tan capaz de tu mageſtad, que tu ſolo, y ninguna otra coſa la puede enchir, y llenar. Aſsi quando ella te tiene, eſtà cumplido ſu deſeo, y ya ninguna otra coſa acà de fuera le queda que deſear. Cap. 30. Solilo. quios.

Mas

Mas quando desea alguna cosa exterior señal manifiesta es, que no te tiene allà dentro: porque quando te posee, ninguna cosa mas tiene que desear: porque siendo tu Señor sumo, y total bien, no tiene que desear mas; pues posee todo el bien. Hasta aqui el Santo Doctor.

Deste principio tan verdadero, y cierto, se colige facilmente, en quan superior grado tuuo la Madre Mariana esta virtud de la pobreza de espiritu. Posseìa con gran abundancia a Dios, fauoreciola su diuina Magestad con tan copiosas auenidas de su gracia: gustò de aquel sumo bien con tantas ilustraciones, y bebiendo de la fuente del agua viua, como auia de auer sed de las cisternas rotas de la tierra; siendo cierto, que el buscarlas nace de la ceguedad del hombre.

Crecia en ella este desprecio de las cosas humanas de vn superior conocimiento que tenia, de quanto impide su amor a la possession de las diuinas, que como las estimaua tanto, apartaua desi todos los impedimentos que podian embarazarla este gran bien: De aqui nacia viuir con vna gran desnudez, y desasimiento de todo lo criado; y dezia a sus Monjas muchas vezes, que en este despego de los afectos, consistia la verdadera pobreza, y les aconsejaua tuuiessen esta desnudez muy perfecta, aun de las cosas mas menudas que cada vna tuuiesse: porque entre Dios, y ellas no huuiesse impedimento que les estoruasse su comunicacion; que lo mismo era estar vn paxaro atado con vn hilo delgado, ò con vn bramãte fuerte; si qualquiera le estorua volar. Que mirassen lo que haze el hortelano quando riega vn vergel, que parece que està el agua represada aguardando a que le quiten lo que le impide la entrada para regalar la era, que assi nuestro Señor aguarda que de su parte se dispongan, no assiendose a cosillas que les puedẽ impedir à hazerles misericordias a manos llenas. O si supiessen, dezia, quan deseoso està de hazerles misericordias, y pues se auia dexado lo mas con el afecto, y efecto procurassen no assirse, ni a vn alfiler.

Fue el superior motiuo de su pobreza la imitacion de Iesu Christo su Esposo, que la impelia poderosamente à hazer finezas, y estremos, por parecerle mucho en esta virtud que su Magestad tanto estimò. A esto exortaua a sus Monjas, diziendoles de ordinario: Hermanas mias creanme, que lo que importa es, que sigamos à Christo desnudas de todo lo criado; los que desean caminar aprisa, de todo se desembarazan para correr ligeros.

Lo que enseñaua de palabra, persuadia con la obra: imitò a su Señor quãto alcãçarõ sus fuerças, ayudadas de la diuina gracia; su habito era pobrissimo, viejo, y grossero; y sobre ser de sayal, traìale algunas vezes remendado, y como la jerga es tan grossera, se dexa bordar mal destos remiendos, que se veniã a los ojos; deseauan las Monjas que se quitasse aquel habito, y se lo rogauan, no lo alcançauan, dezia: Callẽ, quiten se de aì; pues que importa mas este que esotro, no hablen mas en esso. Dexauanla hasta que vna Religiosa le dixo: Cierto Madre, que han de pensar estas Señoras que entran en esta Casa, que lo haze por que la tengan por pobre: porque quien ha de pensar que no ay en la Encarnacion vn habito sin remiendos, para la Madre Priora? Quitòsele; terciò la prudencia para disimular la pobreza, que tal vez los remiendos se suelen coser cõ hilo de vanagloria; glorioso los llama muchas vezes San Geronimo, por la vanidad q̃ dellos sacaron algunos necios.

Las tocas, y los velos eran deste tenor. La vasquiña que sacò del Conuento de Santa Cruz de Ciudad-Rodrigo, la durò hasta que murio, fueron mas de treinta y cinco años, no piensan que fue milagro que le durasse tãto, mas que fue vn raro amor à la pobreza, sustentòla todo este tiempo con remiendos, que apenas se descubria qual fuesse el paño de su primer origen. Esta vasquiña, como vna joya preciosa guar-

da con otras prendas de ſu amada Madre el Real Conuento de la Encarnacion con grande eſtima. La Madre Catalina de la Encarnacion viendola tan enamorada a eſte pobre habito, le dezia: Madre mia, que remendada anda eſta pobre Fundadora. No le podia hazer mayor agaſſajo la Ropera que traerle las coſas mas viejas, y deſechadas que tenia: y eſtas las dexaua dificultoſamente. Dezianle algunas vezes ſus Monjas: Haſta quando han de durar eſtos veſtidos? reſpondia, haſta que no puedan mas, que como yo trabajo poco, durame mas que a las que trabajan.

Auia pedido a la Enfermera que le acudia, quando por falta de ſalud no podia baxar al Refectorio, que le truxeſſe los platos peores, y mas quebrados: obedecia por darle guſto, lleuauanlo mal las Religioſas, y lo reñian a eſta hermana; ella callaua, y ſe reia, por no dezir lo que le auian mandado. Quiſo vna vez eſta Enfermera lleuarle vna coſa que era de mas regalo de lo que de ordinario comia, y por facilitar que lo tomaſſe, limpiò vn caſco de vn plato que andaua ſobre las ollas, y lleuòſelo en el, violo la Madre Priora alegròſe, y le dio las gracias, aguoſele el guſto viendo era coſa de regalo; dixole: No tiene razon de traerme eſto, deſelo a vna enferma. Reſpondiole: Madre mia mire v. Reuerencia en el plato que viene, que es la cobertera de la olla, y no repare en lo que trae, Dios ſe lo ha embiado de limoſna, comalo como pobre lo que le dan.

La pobreza de la celda era igual a la de la perſona. Algunas perſonas que entran en el Conuento quando los Reyes, viendola, dezian. Aqui no tenemos que ver, eſta no parece celda de Priora, ſu adorno era vna Cruz pequeña, tenia vn Chriſto pintado, que auia ſido de la Santa Doña Luyſa de Carbajal, teniala a ſu cabecera, eſtimauala por don particular que le dexò, partiendo à Inglaterra. Vna Cruz, y pila de agua bendita, ſin diferencia de las demas; en la Cruz tenia pegado vn Chriſto de papel, y junto a los braços vn letrero en la pared, que dezia: *O bonitas infinita*, y otro al pie de la Cruz, con eſta letra: *Ecce elongaui fugiens, & manſi in ſolitudine*: eſto en dos tiras de papel que ſubian àzia el Chriſto. Tenia vn banquillo toſco de pino, en que le ponian vn candil, ò vn candelero de Lara con vna vela de ſeuo, quando neceſsitaua de mas luz para eſcriuir. Otro vanquillo tambien pequeño, con vn cajon para papeles, donde tenia diferentes inſtrumentos, y bien aſperos de penitencia, de que vſaua; ſobre eſte tenia recado para eſcriuir, y algunos libros eſpirituales, paſto continuo de ſu eſpiritu. Vna eſtampa de papel ſin marco, y vn corcho en que ſe ſentaua, vn ceſtillo con recado de ſu labor; era ordinario hazer red de la groſſera, para redecillas al Conuento, y quando algunos dias por ſus ocupaciones no la podia hazer, ſe procuraua deſquitar quando auia tiempo, y dezia con mucha gracia: Hagamos labor, no ſea q̃ la hermana ropera me venga a pedir redecillas, y no tenga que le dar, y meriña. Nunca quiſo, aunque ſe le importunò ſe le eſteraſſe la celda en los mayores frios del hibierno, ſino tenerla como todas. Solo vino en que la eſtera ſobre q̃ tenia la cama fueſſe vn poco mayor que las demas Religioſas, para que tuuieſſen en que ſentarſe las que llegauan à hablarla. Su cama era vn jergon ſobre la eſtera, admitio vn colchon ſobre el, deſpues que le cargaron ſus achaques, y vna ſola manta en todos tiempos. No conſintio le puſieſſen cama de cordeles, por apretada que eſtuuo; tres dias antes que murieſſe la admitio por obediencia, como en ſu lugar veremos. Eſtaua enemiſtada con el dinero; apenas Perlada le tocaua, hazia ſe entregaſſe luego a la depoſitaria, ſi le tomaua en la mano, era para dar limoſna.

Su pobreza fue como de Fundadora de vna Recoleccion tan obſeruante, ſiẽ-

do

do estilo de nuestro Señor muy ordinario, comunicar con grande abundancia este espiritu euangelico a los Fundadores de las Ordenes Mendicantes, que han de ser exemplares de vna gran posteridad de pobres de espiritu; esto se vio en los glorioſos Patriarcas, Santo Domingo, y San Francisco, que con tan grande rigor la guardaron en su vida, y la dexaron como vna preciosa herencia a sus Frayles. La Venerable Madre Mariana dotada de semejante zelo la introduxo en sus Conuentos con vn rigor notable. Las Constituciones que dexò de la pobreza, en comun, y en particular, exceden todas las fuerças humanas; mas estaua confiada en la bondad de Dios, auia de darles su gracia. Reparaua en cosas muy menudas; hallò en la celda de la enfermera vna camuesa por ventura, para darla a otra, diola vna riguroſa reprehension: porque la tenia en la celda. Entrando en la de otra Religiosa hallò en ella vnos pocos de saluados, diolos a la que iba con ella, para que los lleuasse a su lugar, y en el semblante mostrò lo que sentia, que en las celdas huuiesse mas de lo que manda la Constitucion. Aconsejaua a las Monjas, que si tuuiessen dos alfileres de sobra, ò si acaso los hallassen en el suelo, los pusiessen en vn lugar comun donde los hallasse las que los huuiessen menester. Vna Religiosa tenia vn alfiler grande, y pidiole licencia para tener otro, y no se la quiso dar. Mandaua boluiessen los libros que tenian en las celdas a la libreria luego que no los huuiessen menester. Aconsejò, que cada año lleuassen a registrar a la Perlada lo que tenian, como libros, y estampas, y otras menudencias. Solia poner en vn lugar comun recado con que hiziessen torcidas para luz en las celdas, y en el echò vna vez cera para que encendiessen. Ni vna escoba queria se pidiesse prestada sin licencia, diola para que se pudiessen prestar los velos para comulgar; en cosas tan menudas reparaua. Deziales muchas vezes. Amen mucho la pobreza, miren que es cosa muy delicada este voto. Estas pareceran menudencias a los que el adorno de sus celdas compite con los camarines de los Principes, y en barro, y vidro comen, y bebẽ oro; Mas no al q̃ le embaraçò vna correa, ciñendose de vna soga, y vnos çapatos rotos, y le llamaron la señora pobreza, ni a los que gozaron de su espiritu, como nuestra Madre Mariana.

Con dificultad daua licencia a las Monjas, para que pidiessen alguna cosa à parientes (tambien por tenerlas retiradas dellos) y diziendole vna Religiosa, que dezian, que como eran ricas en la Encarnacion, no queria que nayde las diesse nada; y no era bueno cobrar essa opinion; rioſe, y dixo: ya la entiendo, obremoslo mejor nosotras a los ojos de Dios, que lo demas no importa; piensen lo que pensaren, creanme, y no pidan nada a los de fuera, que si las dan algo, les parece que las tienen obligadas para que hagan sus negocios; y naturalmente quien recibe queda agradecida, y de aì se van siguiendo no pequeños inconuinientes, y es el camino por donde se suele relaxar la perfeccion; y assi quando yo muera cuiden mucho desto; en quanto yo viuiere, yo cuidarè, despues cuiden ellas.

Supo juntar con su gran zelo, y prudencia la grandeza, y magnificencia del Real Conuento de la Encarnacion con la pobreza religiosa, y dezia, que esta grandeza se auia de emplear en nuestro Señor, guardando las Religiosas el rigor de la pobreza, contentandose siempre con lo peor, y lo menos, con que pudiessen passar.

Consiguio lo que tanto desseaua con sus consejos, y exemplo, y exortaciones, es grande la pobreza; en particular la q̃ se guarda en esta Recoleccion, no puede imaginarse mas estrecha, generalmente en todos los Cõuẽtos, y el Real de la Encarnaciõ iguala a todos, aunq̃ los exceda en la apariẽcia exterior, y las Religiosas destagrã Casa imitã a Christo nuestro

biẽ cõ vna particularidad muy digna de aduertirſe. Dize el glorioſo Padre San Bernardo, de la pobreza deſte Señor eſtas palabras: Gozaua en los cielos de vna abundancia eterna de todos los bienes; mas no ſe hallaua en ellos la pobreza. Eſta andaua ſobrada, y muy ſobrada en la tierra, y el hombre no ſabia ſu valor. El Hijo de Dios enamorado de ella, baxò para eſcogerla para ſi, y hazerla para noſotros precioſa, con la eſtimacion que della hizo: baxò de las inenarrables riquezas del cielo, y viniendo al mundo, no quiſo eſtas riquezas que en el ay, ſino que vino en tan gran pobreza, que recien nacido fue luego puesto en vn peſebre, por no auer otro lugar en aquel eſtablo.

Las Religioſas deſte Real Conuento de la Encarnacion, gozauan en las caſas de ſus padres, Grandes de Eſpaña, Titulos, y Señores nobiliſsimos, de vna grande abundancia de todos los bienes de la tierra; mas no podian entre las joyas, y ſedas, entre la muchedumbre de doncellas, y criados, entre la adulacion, y eſtruendo de oficios diuerſos de ſu ſeruicio; entre los manjares exquiſitos que ofrecia la abundancia de la grandeza de ſus caſas, hallar la precioſa margarita de la pobreza Euangelica. Increible fortaleza de animo, dexan generoſamente los palacios ſoberuiamente adornados, baxan a las pobres, y humildes celdas de la Encarnacion, à ſeruir de ſer ſeruidas, gozanſe con la comida pobre, cama dura, veſtido groſſero, rara ſoledad, y vna priuacion perpetua de quanto en el mundo ay agradable al guſto, para ſeguir pobres à aquel Señor, que deſde los reales alcazares del cielo, baxò a eſtado tan pobre, que no tuuo don de reclinar la cabeça, ſino es muriendo en vna almohada de eſpinas en la cama eſtrecha de la Cruz.

CAPITVLO. XI.

Quan marauilloſamente reſplandeciò la Madre Mariana, en la virtud de la Humildad.

LA Virtud de la humildad es tan hermana de la pobreza de eſpiritu, que apenas ſe diferencia, ſino es que ſe les mire a las manos. La primera bienauenturãça en que Chriſto nueſtro bien promete el Reyno de los cielos a los pobres de eſpiritu, vnos Santos la entienden de la virtud de la humildad, otros de la pobreza que deſprecia al mundo. Las mas de las operaciones de los juſtos que miran a eſtas virtudes, ſe pueden igualmẽte referir a qualquier dellas, ſiendo el miſmo el origen, que es vna gran luz de Dios, que alumbra al alma, y le mueſtra ſu poquedad, y baxeza, y quanta es la miſeria de la vida, la vileza de las coſas de la tierra, de que nace aborrecerſe à ſi, y a ellas.

La humildad de la Madre Mariana fue rara, fue profunda en ſu interior, y exterior, en ſu eſpiritu, en ſus obras, y palabras; y aunque eſta vltima parte ſe dexaua ver mas con los ojos de los que la tratauan: porque las acciones eran tan continuas; la primera, la interior digo, patente llenamente a Dios, daua baſtantes noticias de quan grande era.

Es eſtilo de aquel grande Artifice de Santos, quando quiere leuantar vn edificio inſigne de ſantidad, ahondar profundamente los cimientos, vaciando, y aniquilando el ſujeto con la virtud de la humildad, para llenar el alma de precioſas piedras, de dones, y teſoros de diuinas virtudes. Por lo dilatado, y pompoſo de la gran copa de vn arbol ſe conoce la profundidad, y extenſiõ de las raizes, y de las grandes miſericordias de los fauores diuinos de la eleccio para tã grandes obras, como nueſtro Se-

Señor predestinò a la Madre Mariana, se colige facilmente los profundos fundamentos de humildad, para que el edificio no faltasse.

Esta virtud de la humildad era vn exercicio continuo de su vida; porque la gran luz de Dios que esclarecia su alma, echaua igualmente rayos àzia riba, para conocer, y amar aquel infinito ser; y otros àzia si misma, estando continuamente deshaziendose, y aniquilandose, y estauan persuadidas sus hijas por lo que vian en sus obras, y palabras, que siempre mezclaua su propio conocimiento; y que assi como no perdia de vista a nuestro Señor, ni los grandes bienes que la estaua haziendo, tampoco se perdia à si misma de vista, pareciendole que en todo auia tenido con el mala correspondencia.

Esta verdad se ve con gran claridad en los discursos que hemos puesto de su vida, que en las palabras sentencias, el modo, y estilo con que habla, es vna leccion de humildad. Cuenta los grandes fauores, y misericordias que nuestro Señor la hazia, y habla de si con tan notable desprecio, que no parece pretende otra cosa, sino deshazerse, y aniquilarse; es en suma vna confession de sus imperfecciones, con tal encarecimiento, que quien no huuiera conocido los passos de su inculpable vida, y encerramiento desde muy niña, en los Claustros sagrados de los Monesterios, podia alguno pensar que en sus primeros años auia sido muy diuertida, y profana.

Nacio deste principio mismo aquel cuydado tan raro, en encubrir los fauores diuinos, y las riquezas que Dios depositò en su alma, con vna aduertencia tan continua, que en tantos años nunca lo echassen de ver sus hijas, hasta despues de su dichosa muerte, y aun de la otra parte de la vida, quiso que durasse la iguorancia de sus cosas, procurando con tanta diligencia auer a las manos sus papeles para quemarlos, como lo hizo con efecto, diziendo repetidamente aquellas palabras dignas de toda ponderacion. No ha de quedar en el mundo memoria de Mariana de San Ioseph. Este es el verdadero espiritu de los hijos de Dios. O quan diferente de los hijos del siglo; que vinculãdo dos yugadas vn juro que apenas cabe, y vna casa que se cae, repiten en vna clausula cien vezes, para que quede memoria de mi, de mi ambicion, de mi auaricia, y mi locura.

Era la Venerable Madre humilde de coraçõ, y de verdad: no ay palabras que cabalmente signifiquen quan baxamente sentia de su persona; de manera que su humildad no parecia acto ya virtuoso, sino connaturalizado, no auia conuersacion, ni accion alguna que no se baxasse al profundo de su nada. Hallauanla las Religiosas llena de lagrimas, y preguntandola que tenia, derramaua muchas mas, y respondia: Que quieren que sea, sino que tienen vna Perlada tan mala, y que les da tan mal exemplo, quanto mas me miro me hallo peor; y esto dezia con vn espiritu de humildad, y vn semblante tan tierno, y tan sentido, que mostraua bien lo que allà dẽtro quedaua.

En otra ocasion le hallò otra Religiosa con las mismas lagrimas, y preguntandole si queria alguna cosa, le dixo: No tengo nada, sino que soy tan mala, y tan desagradecida a nuestro Señor, que no sè como me sufre, encomiendeme a Dios, y pidale me perdone mis pecados.

Con este conocimiento tan profundo de su nada, salia vitoriosa en los mayores enquentros, q̃ contra vn humilde verdadero, en vano se arma todo el poder del infierno. En vna ocasion bien pesada, y bastante à ahogar el coraçõ mas alentado, la dixo la M. Isabel de la Cruz: No se congoje v. Reuerencia, respõdiola con vna seguridad de rostro, y vna alegria grande. No le dè cuidado hermana mia, que por la bondad de Dios no me congoja esto, y si me mostraua sentida en lo exterior, era porque cayesse esta persona en lo que hazia; mas acà dẽtro por la bõdad de nuestro Señor todo està quie

to. Era el caſo muy para ſentirſe, y eſpãta da la M. Iſabel, le dixo: Cierto Madre, q̃ es mucho que en eſtas ocaſiones no ſe ahogue. Reſpondiole cõ vn ſuſpiro: Ay hermana, que en medio deſta ocaſiõ me eſtaua yo mirando a mi; y aſsi no ſolo juzgo que no me haze ninguna criatura agrauio, aunque me piſara, ſino que antes hallo ſiempre que los agradecer. Cõ eſta reſpueſta echò de ver, como ſe auia en las ocaſiones, y que ſe deſcubria bien quan en lo profundo del conocimiento propio andaua ſiempre. De aqui nacia, que tan guſtoſamente; y mas tomaua las injurias, y afrentas que ſe le ofrecian, como pudiera otra perſona muy buena las alabanças. Iamas la vieron triſte, y deſabrida por mas trabajos que tuuieſſe; y dezia muchas vezes con vna alegria grã de: ò que buena coſa es ver al enemigo picado, y deshecho: ò que coſa tan guſtoſa; eſto dezia por el amor propio, a quiẽ llamaua ſu enemigo, y que no la podian dar mas buen rato, que quando dezian mal della; con eſto viuia ſiempre cõ vna gran ſerenidad.

Era tan baxo el concepto que de ſi tenia, que eſtaua perſuadida, que no auia coſa mas mala en el mundo que ella miſma; de aqui nacia, que ſe guardaua mas de ſi, que de todos ſus enemigos, y dezia muchas vezes, que no auia otro tan grãde en el mundo, como ſu amor propio; a eſte aborrecia ſumamente, y de aqui le venia el alegrarſe tanto quando la murmurauan, y leuantauan grandes teſtimonios.

Quando por ſus oraciones, y de ſus hijas ſe vian marauilloſos efectos, lo atribuìa todo a ellas; y a ſi coſa ninguna, al paſſo que Dios la engrandecia deſcõfiaua de ſi, y dezia: yo para echarlo todo a perder ſoy buena enſeñaua a ſus hijas con obras, y palabras la humildad, y teniã las ſuyas mucha fuerça de qualquier manera que las hablaſſe.

Vna vez mandò con palabras de grãde humildad a vna Religioſa, que la enſeñaſſe a perſinar (coſa que hazen los mas quando entran en las Igleſias, tan inaduertidamente, que apenas ay perſona que ſe perſine bien.) Encogioſe ella, como era razon, y la boluio a mandar q̃ lo hizieſſe, y ella por obedecer lo hizo: a eſtas acciones daua tan grã perfecciõ, que mouia a deuocion a quien la via.

Auiendo eſtado en vna ocaſion cierta Religioſa algo deſabrida, alcançò a verlo la Priora, embiòla a llamar, y reprehendiola con mas demoſtracion de ſentimiento que otras vezes; y dixo que le auia de dar en penitencia coſa que ſintieſſe mucho. Eſperaua algun grã rigor. Mandòle dezir vna Salue, y que la ofrecieſſe a nueſtra Señora, para que la alcançaſſe perdon de ſus grandes pecados; y con ſer eſto tan poco, le parecio, que haziendoſe por ella, era mucho; y le dixo, no miraſſe por quien lo hazia, ſino que encomendaſſe a nueſtro Señor a vna pecadota, y por hazer vna obra de caridad.

En los Capitulos, que ſon vna reſidẽcia ſanta, que ſe toma a las Religioſas, de los deſcuidos, ò faltas de la ſemana: ò por dezirlo al cierto, es vn criſol en q̃ ſe perficionan las virtudes, la humildad, la mortificacion, la obediencia: junta de las ſieruas de Dios, en que ſu Mageſtad ſe recompenſa las muchas que hazen los hijos deſte ſiglo para ofenderle. En eſte acto pues tan devoto, daua notables exẽplos de humildad, nunca menos ſe moſtraua Perlada, ſolo era para que le ayudaſſen à humillarſe. Començaua, y acabaua los Capitulos, haziendoſelos à ſi miſma, gaſtando largo tiempo en dezir ſus faltas, reprehendiendoſelas, y algunas vezes con tales lagrimas, y ternura, que cauſaua en todas los miſmos efetos: y a cada coſa que les aduertia, como falta de ſilencio, ò mortificaciõ, y otras imperfecciones que dan materia a eſtas conferencias ſantas; luego añadia mas, tal exemplo tienen en mi, y otras vezes dezia: Ya yo veo hermanas, que yo ſoy la cauſa de ſus deſcuydos, y por todos caminos ſe eſtaua ſiempre culpando à ſi miſma, y diſculpando a todas, pedia perdon del mal exemplo. En acabando el Ca-